



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Carrera de Sociología

**TEMA: El espacio público desde la participación social y la
participación ciudadana en la Plaza del Otorongo**

Trabajo de titulación previo a la obtención del

Título de Sociólogo

Modalidad: Artículo Académico

AUTORES: Carlos José Jerves Córdova CI.1400716559

Adrián Patricio Ullauri Martínez CI.0105975957

TUTOR: Msc. Mauricio Andrés Pino Andrade

CI. 0105289094

Cuenca – Ecuador

Marzo - 2019



Resumen:

Tanto el espacio público como la participación son categorías fundamentales para entender la dinámica de las ciudades. Este estudio examina cómo la participación social y ciudadana se manifiestan en el espacio público, particularmente el artículo identifica elementos de participación encontrados en la Plaza del Otorongo, un espacio público que ha experimentado recientemente un proceso de transformación. Este estudio es cualitativo y utiliza técnicas participativas. El análisis muestra que existe una débil relación entre los habitantes, y una falta de sentido de comunidad, lo que disminuye su capacidad de toma de decisiones colectivas sobre el espacio público. Esto es el resultado de una inexistente infraestructura física y simbólica capaz de organizar a los vecinos en torno a un sentido de identidad compartido; además, la organización institucionalizada (llevada a cabo por la municipalidad) es bienvenida entre los vecinos, en tanto que existe una escasa confianza respecto de la organización social o informal. Consecuentemente, se evidencia que la participación social está limitada por la participación ciudadana en este espacio público.

Palabras clave: Espacio público. Participación ciudadana. Participación social. Cuenca - Ecuador



Abstract:

Both public space and participation are core categories to understand cities' social dynamics. This study examines how social and citizen participation are manifested in public space, particularly the article identifies the elements of participation found in Plaza del Otorongo, a public space which has recently faced process of transformation. This is a qualitative study that makes use of participatory techniques. The analysis shows that there is a weak relationship between the dwellers, and a lack of sense of community, which avoids the possibility of taking collective decisions respect this public space. This is the result of the inexistence of physical and symbolic infrastructure that can organize people around a shared sense of identity; additionally, institutionalized organization (conducted by the municipality) is welcomed among the users, meanwhile there is a lack of confidence respect social and informal forms of organization. Accordingly, we found out that citizen participation limits social participation in this public space.

Key words: Public space. Citizen participation. Social participation. Cuenca - Ecuador



Tabla de Contenidos

Introducción	9
Marco Teórico	11
Metodología	17
Estrategia Empírica	20
Discusión	31
Conclusiones y Recomendaciones	33



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo Carlos José Jerves Córdova, autor del trabajo de titulación "El espacio público desde la participación social y la participación ciudadana en la Plaza del Otorongo", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 19 de marzo de 2019

Carlos Jerves

Carlos José Jerves Córdova

1400716559



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo Adrián Patricio Ullauri Martínez, autor del trabajo de titulación “El espacio público desde la participación social y la participación ciudadana en la Plaza del Otorongo”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 19 de marzo de 2019

Adrián Patricio Ullauri Martínez

0105975957



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo Carlos José Jerves Córdova en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “El espacio público desde la participación social y la participación ciudadana en la Plaza del Otorongo”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 19 de marzo de 2019

Carlos Jerves

Carlos José Jerves Córdova

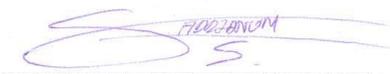
1400716559

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo Adrián Patricio Ullauri Martínez en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "El espacio público desde la participación social y la participación ciudadana en la Plaza del Otorongo", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 19 de marzo de 2019



Adrián Patricio Ullauri Martínez

0105975957



Introducción

La ciudad de Cuenca está considerada desde el año 2015 según la ONU, como una ciudad intermedia. Es decir, aquella que tiene más de cien mil y menos de un millón de habitantes además de una gestión gubernamental sostenible que garantiza la participación de sus ciudadanos de manera fluida (Ochoa, 2015). Sin embargo, según datos de la IV Encuesta de Percepción Ciudadana de la Calidad de Vida solamente el 12% de los ciudadanos ha participado en la toma de decisiones sobre la gestión de su ciudad; por otra parte, más del 50% de los ciudadanos piensa que los espacios públicos como plazas y parques son insuficientes (Colectivo Cuenca Ciudad para Vivir, 2017). Por lo tanto, existe una problemática donde un porcentaje muy bajo de la ciudadanía cuencana participa en la toma de decisiones, y la opinión colectiva está ausente en el espacio público.

Es necesario conocer el espacio público a partir de la participación. La participación se estructura como un aspecto relevante para la sociedad, pues permite intervenir en el devenir de la ciudad. Para Sánchez (2009) los espacios públicos son el escenario en donde las personas participan de las decisiones políticas mediante la participación social. Por lo tanto, la participación debe ser entendida como la categoría práctica que permite la construcción de intereses comunes por parte de grupos o asociaciones que buscan mejorar las condiciones de su vida.

Borja & Zaida (2003) definen al espacio público como una categoría práctica para entender los procesos de construcción inmersos en las ciudades y que competen a la sociedad en general. De igual manera, Hernández (2007) considera que la participación ciudadana constituye un eje común de los ciudadanos, pues es el instrumento que permite a las personas ser parte de la construcción de su entorno. La situación actual refleja que la institucionalidad guía las formas de participación a un plano formal, relegando las iniciativas ciudadanas (Ramírez, 2015).

Según Hernández (2007) se está viviendo una crisis de los espacios públicos los cuales caen presas del mercantilismo siendo vistos solamente con fines monetarios. Al respecto Ramírez (2015) menciona que existe una mercantilización de los lugares que las personas utilizan para convivir, ahora ocupados principalmente por bancos, centros comerciales, etc., provocando que se piense en lo público como un punto de encuentro relacionado al consumo.



Se toma como centro de este estudio la plaza del Otorongo.¹ Históricamente, la plaza se constituye como un espacio de legitimación de un centro de poder, siendo el principal escenario de la vida urbana (Ladizesky, 1998).² La plaza del Otorongo tiene una especificidad concreta, pues ha pasado por una serie de transformaciones a lo largo de su historia. En sus inicios la plaza era un mercado caracterizado por el comercio del carbón, posteriormente pasó a ser un terreno baldío y en el año 2008 se produjo una reestructuración morfológica del espacio lo que redirigió su uso principalmente hacia eventos masivos (mítines políticos, ferias, conciertos) (Durán & Vanegas, 2015).

El marco teórico consiste en una breve revisión del estado del arte donde se detallan estudios previos en los cuales se enmarca la investigación y presentación de elementos teóricos. Se presentan las investigaciones de: Delamaza (2011), Blanco (2012), Ziccardi (2012) y Pérez (2017); luego se exponen dos investigaciones del contexto ecuatoriano: Contreras (2016) y Salazar et al. (2015). Posteriormente se desarrollan los elementos teóricos de las categorías de espacio público, participación social y participación ciudadana que son la base sobre la cual se asienta el proceso metodológico de operacionalización de variables.

La metodología es de carácter cualitativo y técnicas participativas. Esto se realizó a través de la aplicación de un taller de diagnóstico participativo, un taller de devolución de la información y entrevistas semiestructuradas a los moradores y ocupantes de la plaza del Otorongo. Es en este contexto que el presente artículo analiza el espacio público desde la participación ciudadana y social en la plaza del Otorongo, explorando la participación en torno a las dinámicas del espacio. Para esto, el estudio se enfoca en la identificación los usos y características del espacio público y los elementos de la participación ciudadana y social presentes en el territorio.

La estrategia empírica expone los discursos y los analiza con los elementos teóricos desarrollados dotando de sentido la información y generando una explicación de los fenómenos. Entre los principales resultados se encuentran relaciones y prácticas vecinales débiles, institucionalidad arraigada, percepción ciudadana positiva hacia lo formal contrario de lo informal y la auto convocatoria, además elementos físicos de la plaza que predisponen los usos específicos. El principal aporte teórico de este trabajo detalla que la participación ciudadana limita la participación social en los espacios públicos

¹ La plaza del Otorongo forma parte de las áreas históricas y patrimoniales de la ciudad de Cuenca. Se encuentra ubicada junto al río Tomebamba, los barrios históricos del Vado y San Roque, y cercana a la Universidad de Cuenca.

² Centro de poder entendido como el lugar caracterizado por la acción política de las personas y la presencia de instituciones públicas.



debido a que se coartan los procesos de organización social al margen de la institucionalidad.

Marco Teórico

La participación y el espacio público constituyen categorías relevantes en las investigaciones en las ciencias sociales. El estudio de Ziccardi (2012) hace hincapié en la institucionalidad como soporte para la participación y garantía de los espacios públicos; permitiendo la expresión de la ciudadanía en un trabajo mancomunado con el estado. Se encuentran coincidencias con lo planteado por Ramírez (2015) que hace énfasis en el estado como impulsor de las prácticas sociales que son las que dotan de sentido al espacio público, y por ende su materialidad se evidencia en la composición morfológica del espacio.

De su lado, Delamaza (2011) aborda lo público a partir de la institucionalización de la participación y su reflejo en las desigualdades sociales. Diferente es el caso de la participación social con la cual Blanco (2012) ha caracterizado a los espacios para enriquecerlos considerando la organización comunitaria y el rol que deben cumplir las personas en beneficio de una vida colectiva mejor, la cual no se reduce solo a lo político-institucional.

Otros estudios rescatan la conformación identitaria de los territorios y su rol en el bienestar colectivo. La composición histórica de los espacios públicos es fundamental e influye en el bienestar social de los ciudadanos y la innovación en los territorios (Contreras, 2016). Es decir, la conformación de la identidad no se limita al plano institucional, sino que corresponde a un proceso social promovido por las personas.

En la misma línea Pérez (2017), en el campo de la ciudadanía urbana, explica el proceso de arraigamiento de las personas respecto de los lugares en los que han vivido históricamente, reflejando el sentido de comunidad producto de la capacidad de las personas para construir su territorio. Esto que ha llevado a tomar acciones concretas como el reclamo de su derecho a la vivienda como vía de acceso a la ciudadanía. Por esta razón, es necesario indagar en los procesos de conformación de la plaza y su estado actual, como lo evidencian los objetivos planteados en el artículo.

En el contexto ecuatoriano, Contreras (2016) concluye:

“[...] los profesionales que se encargan de tomar decisiones importantes en las intervenciones urbanas han dejado de lado la participación y la opinión de los habitantes; es importante que se tomen en cuenta sus opiniones, con la idea de diseñar y gestionar los territorios en pro de la sostenibilidad y la creación de un urbanismo participativo” (p.31).



Similar conclusión se llega en la investigación de Salazar et al. (2015) realizada en las ciudades de Cuenca y Azogues en donde se encuentra un debilitamiento de la participación debido a los efectos psicosociales relacionados al miedo, desinterés, desconfianza, etc. Los autores determinan que si los mecanismos de participación son deficientes y no ofrecen resultados la motivación se pierde, y por ende la ciudadanía deja de participar generando apatía y escepticismo (Salazar et al. ,2015, p.106).

Espacio Público

El actual desarrollo urbano se encuentra enfrascado en la modernización de espacios físicos atractivos al consumo. Por ello se demandan nuevas formas de pensar los espacios, ya que responden a determinados contextos sean económicos, sociales o políticos. El espacio público es una categoría que debe incentivar a superar la conceptualización habitual a la cual se la establece como simples lugares de uso colectivo hacia definiciones que logren ampliar la reflexión en los ciudadanos.

En ese sentido, el espacio público según Borja (2012) “se ha de entender como un ámbito de relaciones y de cohesión social, de referentes que transmitan sentido a la vida ciudadana, que marquen simbólicamente el territorio, que proporcionen seguridad y elementos de identidad específicas” (p. 66). Es decir, estos logran su cometido cuando las personas los utilizan de manera colectiva y diversa.

Salcedo & Silvia (2008), añaden que lo público adquiere sentido en medida de la función social que cumple, trascendiendo las dimensiones estéticas y centrándose en el bienestar de las personas. Esto relacionado con la necesidad de cuestionarse los espacios públicos, de expresarse en ellos como el escenario de conexión con mis semejantes.

Al respecto, Ricart (2013) menciona que el espacio público parte desde una base física morfológica hasta llegar a una esfera donde son utilizados como referentes colectivos. Sin embargo, los espacios públicos han perdido su función principal como los lugares propicios para el encuentro con el otro, se han convertido en lugares vacíos o mercantilizados, y actualmente están siendo reducidos (Schroeder, 2014).

Es significativo cómo Vega (2018) concibe que las representaciones sociales son una respuesta al estado del espacio público y a su dominio económico. Para la autora, si las condiciones del lugar son adecuadas, este adquiere una carga simbólica donde la gente espontáneamente puede participar e interactuar. La imagen colectiva se transforma cuando en un lugar domina la



inseguridad y la poca participación, de ahí que el espacio público y la participación se vuelven consustanciales.

Mitchell (2003) desde una visión distinta ha caracterizado al espacio público, en su dimensión conflictiva durante el tiempo. Señala que actualmente la ciudad está siendo cada vez más producida por las instituciones hacia el mercado y menos por las personas. Por ello es fundamental tomarse estos espacios para que las personas vuelvan a producir la ciudad. Siguiendo con el autor, los espacios públicos son vistos como un limitante para salvaguardar la seguridad hasta el punto de que solo son usados como lugares de consumo mediante privatizaciones de diversa índole convirtiéndose en excluyentes. Lo que repercute en que las personas son excluidas desde los espacios públicos centrales hacia las periferias, esto por la poca tolerancia al debate, al riesgo y a la lucha social.

Finalmente, en la práctica se torna indispensable que la construcción de los espacios públicos se dé a partir de la participación. Estas dos categorías se encuentran interrelacionadas, pues los espacios públicos se deben construir por las personas, reflejando los deseos y aspiraciones personales en la construcción consciente de cada espacio. De esta manera los sujetos sociales son lo que transforman los lugares para que sean propicios para la convivencia y formación colectiva de la sociedad. Caso contrario, la función administrativa termina por consumir las aspiraciones sociales y el poder de las personas se debilita convirtiéndolas solamente en receptoras de las decisiones.

Participación Social

López (2014) define la participación social como alternativas populares para organizarse y generar un empoderamiento a partir de un conflicto o preocupación común. Cuando el autor menciona alternativas, hace referencia al hecho que esta categoría trasciende lo institucional para generar un poder en los individuos. En ese sentido, la participación social son las relaciones que se establecen entre las personas para conseguir objetivos comunes. Existen múltiples formas de organizarse, que requieren tener una participación activa que permita una construcción colectiva del espacio y la vida social.

Astudillo & Villasante (2016) mencionan como se estructura esta organización.

“La dinámica que lleva a la gente a participar implica un movimiento de abajo hacia arriba; es decir, desde la gente que se autoorganiza y encuentra potencializadores que hacen emerger al sujeto en el medio social, como elemento activo, decisor, dueño de sus propuestas a las cuales controla” (p.11).



La participación social se organiza en la vida cotidiana con el objetivo de incidir en la dinámica social. Según Chávez (2003) este es el caso de las organizaciones vecinales que responden a grupos pequeños con objetivos de acción definidos, pudiendo aquellos beneficios generalizarse a comunidades, localidades e incluso al estado. Por ello, esta participación parte de la sociedad y de sus necesidades, compartiendo responsabilidades mediante el involucramiento, la cooperación y el compromiso. A continuación, la tabla 1 muestra los componentes de la participación social:

Tabla 1. Componentes de la Participación Social

Involucramiento	Es la implicación mediante un rol activo de las personas en la búsqueda de objetivos comunes.
Cooperación	Son prácticas que motivan la acción social y permiten el alcance de los objetivos mediante la cooperación y confianza mutua.
Compromiso	Son las responsabilidades que deben cumplir las personas para lograr intereses comunes. Es decir, pactos con objetivos específicos de acción.
Toma de decisiones	Son los acuerdos, relaciones, resoluciones y alternativas definidas para alcanzar los objetivos propuestos.
Conciencia Social	Es la responsabilidad del individuo consigo mismo, con la organización y la sociedad en general.

Fuente: Elaboración de los autores a partir de Iturrieta (2008, 49)

Participación Ciudadana

Sánchez (2009) plantea que participar nos lleva a la noción de lo común, significa empoderarse de algo que nos pertenece colectivamente. Por otra parte, la ciudadanía a grandes rasgos implica el respeto de los derechos de las personas que forman parte de un territorio; por lo tanto, la ciudadanía es el compromiso de cada persona con sus semejantes.

En consecuencia, se define a la participación ciudadana como la forma que los ciudadanos tienen para hacer valer sus derechos civiles y políticos siendo parte del diálogo y decisiones públicas, permitiendo que intereses particulares tengan



resonancia en lo público (Sánchez, 2009). Esta forma de participación crea mecanismos de diálogo, lo que permite cambiar la relación con el Estado mediante el involucramiento de la sociedad civil. Esto facilita que las personas sean parte de las decisiones colectivas y la construcción de un espacio común.

En el Ecuador la participación se encuentra regulada por la Ley Orgánica de Participación Ciudadana y puesta en marcha por el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social. El ciudadano para ejercer su derecho cuenta con los mecanismos de participación entendidos como: “Los instrumentos con los que cuenta la ciudadanía de forma individual o colectiva para participar en todos los niveles de gobierno establecidos en la Constitución y la Ley”. (Ley Orgánica de Participación Ciudadana, 2010)

Se cuenta con siete mecanismos de participación en la gestión pública en Ecuador: los consejos ciudadanos sectoriales, consejos consultivos, audiencias públicas, presupuestos participativos, asambleas ciudadanas, silla vacía y cabildos populares (Ley Orgánica de Participación Ciudadana, 2010).³

Según Sánchez (2015), la participación ciudadana va mucho más allá del derecho al voto, implica que los ciudadanos decidan activamente en todas las esferas de la sociedad. Es decir, ampliar la esfera de lo público mediante el involucramiento de la sociedad en la gestión democrática de sus espacios.

En la tabla 2 se exponen los niveles de participación ciudadana:

Tabla 2. Participación de los Ciudadanos en la Gestión Pública

Niveles de Participación	Caracterización	Mecanismos Participativos
Información	El derecho que tienen los ciudadanos al acceso de la información. Esto a través de la creación de organismos, en donde las personas reciben información completa en torno a la gestión pública.	Oficinas de quejas y reclamaciones. Buzones de sugerencias. Normativas de acceso a la información.
Consulta	El ciudadano cuenta con información, realiza opiniones con respecto a necesidades de acuerdo a las problemáticas en las cuales la administración debe intervenir. Sin embargo, se depende la voluntad política.	Encuestas de opinión Encuestas de satisfacción de usuarios Formación de consejos consultivos y juntas asesoras

³ Para profundizar en los mecanismos de participación sugerimos la revisión de los artículos 72 al 83 de la Ley Orgánica de Participación Ciudadana en el Ecuador.



Cogestión o cooperación	Los ciudadanos se unen para cooperar en beneficio colectivo. Se desarrollan actividades públicas de autogestión, mantenimiento físico de espacios públicos, resolución de conflictos, y unión frente a la corrupción.	Redes ciudadanas para la vigilancia de la gestión pública. Asociaciones de ciudadanos. Organizaciones no gubernamentales.
Decisión	Los ciudadanos orientan la acción gubernamental, forman una parte indispensable del gobierno y deciden en la gestión pública.	Presupuestos participativos. Consejos ciudadanos con poder de decisión,

Fuente: Elaboración de los autores a partir de Cano (2008, 33)

Espacio Público, Participación Social y Ciudadana

La participación es el producto de una construcción conjunta en una vida social activa. Borja (2012) y Sánchez (2009) coinciden al señalar al espacio público como el lugar propicio para el encuentro con el otro. Esto adquiere un valor trascendental cuando se encuentra interrelacionado con la participación. Salazar et al. (2015) explica la diferencia esencial entre la participación ciudadana y social:

“Las dos hacen referencia a la implicación de la ciudadanía en la política pública. La gran diferencia es que la “participación ciudadana” se percibe como una iniciativa institucional, dirigida a movilizar a la ciudadanía en torno a los planes de los GADs; por el contrario, la “participación social” nace de la iniciativa ciudadana, con el objetivo de tener incidencia en las decisiones de las instituciones públicas o de generar presión política sobre la gestión pública local o nacional” (p.15).

Con ello, el espacio público debería estar ligado a dos formas de participación: ciudadana y social. La primera que parte de una visión homogénea de la sociedad: los ciudadanos involucrados en lo público, y la segunda corresponde a alternativas de organización en la sociedad, partiendo de la heterogeneidad de los grupos. Por ende, la participación ciudadana surge desde lo institucional, mientras la social a partir de la iniciativa comunitaria de los sujetos.

Sánchez (2015) indica que la participación ciudadana, aunque está muy relacionada con lo político, trasciende lo institucional. En ese sentido es necesario que “se creen espacios de socialización en los cuales se fortalezcan las relaciones entre los vecinos para que la gente tenga un lugar donde ir y convivir en comunidad” (Salazar et al. 2015, p.25). Actualmente existe una reducción de la participación en el planeamiento urbano, en el cual ha fracasado la participación social producto de la poca interacción con las



personas, por lo cual es necesario reestructurar la organización colectiva (López, 2014).

Por ello, la importancia práctica de relacionar espacio público y participación que permitan la producción de un aumento de la complejidad, diversidad y entendimiento de los conflictos e incertidumbres sociales (López, 2014). El entender estas categorías permite generar un empoderamiento e implicación de las personas en sus territorios. Finalmente, es de resaltar que es inviable una construcción conjunta de los espacios con una vida social institucionalizada y poco autónoma.

Metodología

Este trabajo toma como marco de referencia la investigación Derecho a la Ciudad: Análisis de factores que impulsan e impiden la ocupación y la transformación del espacio público Caso Cuenca, el cual constituye el punto de partida para este artículo.⁴

El presente trabajo tiene un diseño metodológico cualitativo no experimental transversal y utiliza técnicas participativas. Según Ganuza et al. (2010) la metodología cualitativa, nos permite acercarnos a las relaciones de sentido, a las cualidades y sobre todo a la pluralidad de posicionamientos existentes en un contexto determinado. Siguiendo con los autores la metodología participativa permite al individuo compartir, reflexionar y solucionar sobre temas que aquejan su vida diaria, con el propósito de generar implicación de la ciudadanía en la resolución de problemas comunes. La metodología se abordó en dos etapas:

En la primera etapa de la investigación se diseñó un cuadro de operacionalización compuesto de tres variables: Espacio Público, Participación Social y Participación Ciudadana. En espacio público se incorporaron los criterios de la propuesta de Mehta (2014), en participación ciudadana se tomó la propuesta de Cano (2008) y en participación social la de Iturrieta (2008). Las propuestas de estos autores fueron adaptadas para su aplicación en el plano cualitativo y participativo. En la Tabla 3 se detalla la propuesta:

Tabla 3. Cuadro de Operacionalización de variables

Variables	Dimensiones	Operacionalización
-----------	-------------	--------------------

⁴Se utilizó como fuente de información primaria 23 entrevistas semiestructuradas y 3 entrevistas a expertos realizadas en campo, las mismas que fueron ejecutadas en el transcurso del proyecto.



Espacio Público	Características del espacio público	Elementos físicos (iluminación, mantenimiento, negocios, edificios) ; Relación con el entorno (tráfico, apertura del espacio, acceso).
	Usos del espacio público	Actividades que se realizan, Variedad de actividades económicas, sociales y culturales, percepción sobre los tiempos de uso del espacio.
	Diversidad Social	Presencia de variedad de gente, género, clase, edad, etnias, habilidades físicas.
Participación Social	Identidad	Sentido de pertenencia, emociones, referentes simbólicos, afiliación, deseos.
	Organización Social	Relaciones y prácticas vecinales, eventos auto convocados, sentido de comunidad.
	Empoderamiento	Implicación social, toma de decisiones y actividades colectivas, manifestaciones sociales, información sobre su espacio.
Participación Ciudadana	Información	Conocimiento sobre las funciones gubernamentales, veeduría ciudadana, existencia de canales de información.
	Relación gobierno-ciudadanía	Percepción ciudadana de la gestión gubernamental, consulta a las personas.
	Incidencia Gubernamental	Percepción de los mecanismos de participación, Cooperación ciudadana con las instituciones, orientación de ideas ciudadanas materializadas.

Nota. Realizado por los autores en base a las propuestas utilizadas por Cano (2008) Iturrieta (2008) y Mehta (2014).

En la segunda etapa con base en el cuadro de operacionalización de variables se realizó el diseño de: a) dos talleres participativos y b) una ficha de



entrevistas aplicada a los residentes y ocupantes de la plaza del Otorongo.⁵ Esto tomando en cuenta criterios de exhaustividad y variedad de características para la selección de los participantes quienes responden a diversidad de edad, sexo, nivel de formación, actividades económicas, tiempo de residencia y/o utilización de la plaza.

Para el diagnóstico se aplicó un taller participativo que contó con la presencia de 12 personas, esto con el propósito de conocer la realidad a partir del diálogo con los implicados. Como plantean Ganuza et al. (2010) “el objetivo del diagnóstico es conocer esa pluralidad de voces y el taller es la herramienta que permite conseguir este objetivo” (p.70). Finalmente, el taller permitió generar información grupal encaminada a acciones en un proceso de construcción colectiva.

El taller de diagnóstico planteado por Ganuza et al. (2010) se divide en cuatro etapas: En la primera etapa se realiza la presentación donde se exponen los objetivos del taller, la técnica, los tiempos y resultados esperados. Posteriormente, se procede a una primera reflexión en donde se busca facilitar el diálogo entre las personas. Seguido de esto, se produce una segunda reflexión donde se reúnen la totalidad de puntos de vista en una construcción colectiva. Finalmente, se establecen las conclusiones del taller encaminadas hacia el futuro.

Las técnicas desarrolladas en el taller fueron el FODA y mapeo participativo del espacio. Sobre la primera Ganuza et al. (2010) expresan que es una herramienta que desde lo participativo posibilita que las personas hagan una valoración compartida de una ciudad o barrio, identificando así sus fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades, en la cual se rescate lo positivo y lo negativo de cada espacio. Sobre la segunda técnica los autores nos dicen que:

“Se utiliza para localizar y mostrar gráficamente elementos vinculados al uso del espacio. Pueden utilizarse tanto para trabajar aspectos geográficos-espaciales (la localización de casas, servicios e infraestructuras en un área y las percepciones asociadas a los mismos), como para abordar aspectos sociales partiendo de la dimensión geográfica espacial (áreas problemáticas y en conflicto, fronteras sociales, etc.)” (p.107).

El enfoque participativo permitió generar condiciones adecuadas hacia este proceso colectivo de reflexión. Como plantea Ganuza et al. (2010) los talleres no son suficientes por sí solos con respecto a la pluralidad de voces, por lo que cabe complementarlo con herramientas cualitativas para garantizar que las

⁵ Revisar anexos número 2 y 3 en los cuales se presentan el guion de entrevistas utilizado y la planificación del taller de diagnóstico



voces ausentes puedan ser parte del proceso. Por ello el taller por su esencia grupal permite establecer relaciones de poder más fuertes; y, por otra parte, la entrevista por su naturaleza directa-particular surge desde un lado más personal lo que posibilita acceder a la pluralidad de voces presentes en el espacio.

Por lo que la investigación se enriqueció desde lo cualitativo y participativo. En la parte cualitativa se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a los residentes y ocupantes del sector. Y en lo participativo se contó con la presencia de 12 personas que participaron activamente en el diálogo y la construcción colectiva.

El tratamiento de la información se realizó a través del procesamiento de datos en el programa informático ATLAS. Ti, generando códigos, citas y etiquetas que permitieron clasificar la información. Esto de acuerdo a las variables propuestas en la operacionalización, generando una explicación narrativa lógica de los resultados.

Como último paso se llevó a cabo un segundo taller donde se realizó la devolución de información que propició una reunión colectiva de las personas en cuanto a su participación en la plaza. Esto como un paso metodológico fundamental que nos permitió que las personas reconozcan la diversidad de opiniones y pensamientos comunes, los cuales deben ser siempre tratados en conjunto (Hernández, 2010). Su aplicación siguió el mismo esquema del taller de diagnóstico el cual constó de cuatro etapas encaminadas a debatir sobre las posiciones discursivas, lo que permitió reconstruir los discursos y lograr un análisis exhaustivo.

Finalmente, la investigación llegó a un nivel ilustrativo en el sentido que facilita la comprensión del espacio público con los elementos de la participación ciudadana y social presentes en la plaza del Otorongo. La unión de estas categorías corresponde una investigación valiosa y enriquecedora para poder darle un significado más colectivo a los espacios públicos.

Estrategia Empírica

Las interrogantes que ha abordado este trabajo de investigación son: ¿Cuáles son los usos y características del espacio público? y ¿Cuáles son los elementos de la participación ciudadana y social? lo que contribuye a responder la pregunta principal de la investigación: ¿Cómo se manifiesta la participación social y ciudadana en la dinámica de la Plaza del Otorongo como espacio público?

Con respecto a la primera pregunta es necesaria la distinción entre los usos y las características. Por usos nos referimos a las actividades y prácticas que



tienen las personas en los espacios públicos. Por otra parte, las características se refieren al ámbito morfológico, es decir los elementos físicos de la plaza, su organización y qué tipo de relación se posibilita en el entorno.

Para Borja (2012) son los sujetos quienes, a través de la actividad en el escenario de la vida pública, dotan de sentido al espacio; para ello es necesario un escenario material y simbólico de representación. Es decir, la base social y morfológica actúan en conjunto para la composición del espacio público.

En cuanto a la segunda pregunta se partió de la definición de participación ciudadana y social, con el fin de identificar las formas en que las personas participan en su vida cotidiana. Para esto se creó una tipología de los niveles de participación con el fin práctico de identificar los tipos de participación que se dan en la plaza, y cuales son utilizados en beneficio del espacio público.

Finalmente, la pregunta central de investigación se responde mediante la depuración de la información del espacio público y participación. Esto a partir de un análisis de las percepciones de las personas, entendiendo que son expresiones de la ciudadanía como actores partícipes de su territorio. Por ende, buscan la manifestación de sus ideas y formas de cómo construir su ciudad.

En la tabla 4 se expone el cuadro FODA realizado en el taller participativo de diagnóstico:

Tabla 4. Cuadro FODA

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES	DEBILIDADES	AMENAZAS
Amplitud de la Plaza que permite su uso para una gran variedad de actividades sociales, culturales, económicas.	Se podría articular actividades en conjunto con colectivos y asociaciones: La danza árabe, la Komuna, el museo de Arte Moderno.	Nula organización vecinal, no existe directiva barrial ni relaciones entre vecinos para la organización de eventos comunitarios.	Congestión vehicular que, provocaría a futuro exceso de ruido y contaminación.
Ubicación en una zona céntrica que garantiza convocatoria y	Gran afluencia de ciclistas; se debería potencializar la plaza como un	Área de parqueos deficiente que impide la permanencia en	Percepción como zona peligrosa, la presencia de poca gente que



conexión con otros puntos de la ciudad.	espacio ideal de convocatoria a través de un parqueo de bicicletas	el lugar durante un tiempo mayor a 30 minutos. Conectividad tecnológica deficiente, baja señal de internet de uso público.	ocupa la plaza podría provocar la pérdida total de asistencia.
Zona comercial con diversidad de negocios como cafeterías, bares, galerías, agencias de viajes.	Promoción de la riqueza histórica de la plaza, su conformación y arte presente tanto en galerías como en las escalinatas.	Ventas clandestinas de alcohol y fuera de los horarios establecidos.	Eventos con organización municipal que monopolizan el uso de la plaza.
Perteneciente a las áreas histórico patrimoniales de Cuenca, Cercanía al Río Tomebamba y la Universidad de Cuenca.	Promover eventos existentes en articulación con el barrio: como el Otorongazo, la feria del 3 de noviembre, el árbol de navidad.	Desatención de la plaga de ratas presente en los alrededores de la plaza, esto debido a la cercanía del río y clima invernal.	No existe un plan de contingencia ni de evacuación ante desastres naturales o emergencias.

Nota. Realizado por los autores en base a los discursos de los participantes del taller de diagnóstico.

En el cuadro se exponen aspectos que describen la situación de la plaza del Otorongo por parte de la ciudadanía. En Fortalezas encontramos que todos los ítems hacen referencia a cuestiones morfológicas del espacio público, dejando aparte aspectos de participación. En Oportunidades el aprovechar las potencialidades físicas de la plaza para la organización de eventos auto convocados es el principal interés ciudadano, esto con el propósito de aumentar la concurrencia de personas al sector con fines comerciales.

Por otra parte, las debilidades van encaminadas a la administración y control de la plaza a cargo de las instancias gubernamentales, además de la dificultad



A continuación, se exponen los resultados de las entrevistas semiestructuradas y los discursos expresados en los talleres, los mismos presentados en apartados de acuerdo al cuadro de operacionalización de variables detallado en la metodología.

Espacio Público

Características del Espacio Público

La morfología de la plaza se caracteriza por una gran explanada de cemento, ante esto las personas manifiestan que el sector tiende a un aspecto opaco y de pocas áreas verdes. Por ello, la función principal de la plaza es encaminada a ser un espacio mayoritariamente de tránsito y destinado casi exclusivamente para la organización de eventos auspiciados por el municipio. Para Salcedo (2008), esto se da por el ejercicio del poder que va más allá de la voluntad de las personas, y se presenta desde la figura gubernamental. Esto se cambia a partir de externalización de las necesidades ciudadanas efecto de la organización social.

Es necesario destacar que la participación en los espacios públicos representa las manifestaciones de la vida ciudadana, ya que permite visibilizar el común de las personas. Por otra parte, la morfología de la plaza predispone su uso específico para eventos. Es decir, existe una relación entre las prácticas sociales y los aspectos físicos de la plaza; ambos coexisten y determinan qué es el espacio público y cómo se concibe.

La plaza del Otorongo presenta elementos físicos variables en dependencia de los eventos que se alberguen. Por ejemplo, la iluminación de la plaza es considerada por los vecinos como deficiente, y genera una percepción de inseguridad. Por otra parte, en diciembre la presencia de la estructura de un árbol de navidad constituye un elemento que cambia la composición hacia una zona con una vasta iluminación que es un atrayente y genera una gran afluencia de personas. Esto lo expresa un comerciante del sector:

“En el mundo a la gente le gusta estar en soledad, pero cerca de gente, le gusta ver a gente haciendo cosas y así no se siente tan solo yo me imagino. No necesariamente hablar con ellos ni interactuar con ellos, pero solo verlos o estar ahí, ayudaría a que se vea más seguro, daría mucha vida a la plaza”

Es decir, la presencia de personas repercute en una sensación de compañía y seguridad en relación a los demás; por ende, la afiliación y sentido de comunidad con sus semejantes se ve reforzada. Otra característica



fundamental de la plaza del Otorongo es ser una zona residencial para estudiantes, de presencia irregular, lo que incide en un sentido de pertenencia débil hacia su comunidad.

Usos del espacio Público

Como se manifestó la realización de eventos determina las actividades en el espacio público. En la cotidianidad la plaza es un lugar de tránsito que conecta al centro con los nuevos barrios de la ciudad, por ello las personas utilizan la plaza para dirigirse tanto a estudios como a trabajos. Esto cambia a raíz de determinados eventos como la feria de los artesanos, la estructura del árbol de navidad y la fiesta de la música; todos ellos impulsados por instancias gubernamentales. Lo que implica un valor agregado hacia los eventos organizados en la plaza al ser un atrayente de personas; y por ende se refleja en emociones positivas de los residentes del sector y comerciantes.

Otros factores que determinan la ocupación de la plaza son los horarios. En las mañanas la percepción ciudadana es de un lugar vacío con poca afluencia de personas. En el medio día, al ser hora pico, se convierte en un lugar de tránsito. En las tardes es ocupada por *bikers* que han aprovechado la morfología de la plaza para la realización de maniobras. En las noches se concentra principalmente en tránsito de estudiantes hacia sus domicilios, y el consumo en cafeterías de la zona. Sin embargo, debido a las trabas institucionales la plaza se convierte en un lugar vacío ante la falta de elementos físicos o simbólicos que inviten a su ocupación. Para revertir esta situación el sentido de comunidad debe nacer de todas las personas que ocupan la plaza, y surge la necesidad de articular procesos que garanticen una participación espontánea de construcción colectiva.

Las personas ven como positiva la inclusión de actividades de diversa índole y mencionan que “es bueno tener varias opciones, no solo de comida y bebida, varias opciones de arte, de actividades fuera de las horas de trabajo o la escuela, o sea para que se queden”. Es decir, la diversidad de actividades sería un atrayente que motive a visitar el Otorongo, a quedarse y generar un vínculo desde las personas reforzando la afiliación. El espacio público es el que dota de sentido de pertenencia a quienes lo utilizan y transmite emociones a través de las prácticas vecinales.

Diversidad Social

En la plaza hay tres sectores claramente identificados. La zona de comerciantes, como cafeterías, galerías y agencias de viajes. Las agrupaciones artísticas, como *La Komuna* y las deportivas, como los *bikers* y



skaters que tienen objetivos relacionados a la recreación y cultura. Finalmente, entre los residentes encontramos estudiantes de estancia intermitente, y arrendatarios de pequeños departamentos. Se evidencia una variedad de actores sociales en la plaza, pero que se encuentran distanciados. El encuentro con el otro se da a partir de intereses comunes lo que posibilita las relaciones vecinales. Sin embargo, para lograr un vínculo fuerte es necesario el entablamiento de relaciones con personas con intereses distintos que genere un sentido de comunidad colectivo.

En la plaza también se cuenta con la Casa Patrimonial Palacios Abad la cual se constituye en el primer Centro Terapéutico de atención para personas con discapacidad. Pese a ello, en la comunidad no existe una inclusión de las actividades que realizan estas personas, sino más bien son invisibilizados dentro de la organización barrial en la generación de propuestas para el beneficio común.

Un factor fundamental en cuanto al acceso al espacio público es la organización de eventos de convocatoria masiva que atraen personas con diversos propósitos. Dichas personas son provenientes de varios lugares entre los que encontramos a los comerciantes informales, funcionarios municipales y extranjeros lo cual le da a la plaza una potencialidad turística. Sin embargo, la producción del espacio público se relaciona a actividades económicas. Por ello, los espacios van tornándose excluyentes y delimitando su ocupación a ciertos sectores específicos; entre quienes pueden y quieren consumir en la plaza.

Participación Social

Identidad

Los espacios generan una identidad en las personas, el hecho de sentirse parte del entorno es producido por el arraigo hacia los lugares de uso cotidiano e interacción colectiva (Sánchez, 2015). Un morador de la plaza expresa “No hay nada en la plaza, en sí, solamente hay cemento, tierra que hay ahí y listo se acabó, no hay nada más”. Esta idea muestra los deseos de las personas, quienes ven a la plaza como un lugar poco atractivo para establecer vínculos colectivos.

Las emociones de las personas apuntan a que el uso habitual de la plaza es como un lugar de paso. Esto cambia en situaciones ocasionales cuando se realiza algún evento, así lo expresa un estudiante residente del sector “Cuando colocan cualquier detalle aquí, es una explosión de emoción de las personas por venir a ver, compartir, a estar”. Por ello, existe en las personas la sensación



de que a la plaza le falta algo, ya sea un aspecto físico o alguna característica original que motive a la permanencia en el lugar.

La inexistencia de elementos físicos repercute en una débil afiliación hacia su barrio. La situación actual de la plaza refleja la inexistencia de referentes simbólicos que otorguen a la plaza elementos que fortalezcan el sentido de pertenencia. Por esta razón existe un debilitado interés en torno al espacio, pues sus condiciones limitan la generación de identidad de las personas con respecto a la plaza.

Organización Social

Las relaciones entre las personas de la plaza son efímeras, se encuentran prácticas vecinales débiles. Las relaciones interpersonales están reservadas a pequeños grupos que comparten intereses comunes, esto hace que la colaboración e intercambio de ideas entre distintos actores sociales sea frágil. Existe la idea colectiva que la individualidad prima sobre la vida comunitaria, por lo cual la relación entre los vecinos se agrava cuando se busca el beneficio personal.

Existen pocos eventos auto convocados que surjan de la iniciativa barrial y los que se han logrado realizar no tienen apoyo, esto lo manifiesta un integrante del colectivo la *Komuna*:

“Los chicos hicieron algo bien lindo acá, pero la gente no viene porque no ve que es algo legal, porque ve que es algo informal y eso es un problema que tiene socialmente como comunidad el sector del Otorongo”.

Con ello, los eventos realizados por la gente del sector no son apoyados mientras que los eventos de las instituciones son promovidos. En esta medida la participación social se ve limitada por parte de las personas del sector y las instituciones quienes no sienten legítimas las organizaciones informales.

Existe poco sentido de comunidad, producto de la desvinculación que lleva a la falta de organización y en cierta medida a la desconfianza en el otro. Una comerciante indica: “Hay una falta de confianza de la comunidad [...] de que podemos hacer las cosas nosotros y no depender de un árbol”.⁶ A nivel individual, las personas sienten esa falta de apoyo cuando toman la iniciativa y no hay el respaldo de los vecinos. Esto ha llevado a los ciudadanos que tenían

⁶ Estructura de un árbol de navidad de 35 metros, ubicado en la Plaza del Otorongo en la ciudad de Cuenca-Ecuador durante el mes de diciembre de cada año, el cual atrae gran cantidad de turistas.



la iniciativa a no participar ahora porque prima la ausencia de colaboración vecinal.

Empoderamiento

La ausencia de implicación social en la plaza es notoria, las personas se dedican a asuntos personales y hay ausencia de reuniones vecinales. Son pocos los vecinos que muestran disposición a participar, por esta razón, existe la idea general de que todo se queda en palabras y no se toman acciones.

La toma de decisiones colectivas por las personas es limitada, pues no se coordinan actividades o tareas que lleven al mejoramiento de la plaza. Sánchez (2009) menciona que el ciudadano tiene el derecho de participar en decisiones colectivas sobre los espacios, las cuales son reconocidas por la ley y por ende tendrán impacto en su vida cotidiana. No obstante, se ha ido perdiendo este compromiso e implicación para participar producto del detrimento de este derecho.

Participación Ciudadana

Información

Quienes ocupan la plaza tienen leves conocimientos sobre las funciones gubernamentales y se encarga la responsabilidad de la administración hacia el municipio. Un comerciante del sector declara: "Municipio, cien por ciento el municipio, que ellos hagan los estudios, que vengan y vean. Hay que llamar la atención de las personas, retomar el comercio". La exigencia del cumplimiento de las funciones de los gobiernos parte desde el conocimiento y la existencia de canales de información que permitan el adecuado manejo de su entorno a los ciudadanos.

Existen indicios de procesos de veeduría ciudadana, pero estos no son generados de manera colectiva lo que disminuye la capacidad de incidencia en las instancias gubernamentales. Ante esto un residente expresa: "El resto de personas por ejemplo no se quieren mover, yo solo, personalmente yo; he llegado donde las autoridades, inclusive los medios de comunicación". Ante la falta de apoyo institucional que garantice un proceso de veeduría comunitaria, la individualidad termina por prima sobre lo colectivo, esto a causa de relaciones vecinales débiles y tenue organización social. Por ello la incidencia en las instancias gubernamentales es laxa al tener una representación poca organizada.



En la participación ciudadana se evidenció que ésta es baja, quedando en un nivel informativo y en pocos casos se llega a niveles más avanzados de cooperación y empoderamiento. Esto se produce según un experto en Historia de Cuenca porque se “obedece a circunstancias de orden económico, social, político y sobre todo al crecimiento de la ciudad. Un crecimiento un poco desordenado (...), donde la idea de barrio se ha perdido”

Por otra parte, los ciudadanos conocen las normativas municipales acerca del consumo de bebidas alcohólicas, niveles de ruido, horarios de eventos, etc. Sin embargo, la reducida comunicación entre vecinos y aparatos estatales genera conflictos en torno a las ordenanzas establecidas; evidencia de esto es la expresión de un miembro del colectivo la Komuna: “Acá se maneja un permiso municipal de la casa de la cultura [...] para poner cosas en la calle. Acá ha venido la policía y te ha botado el permiso en la cara y con la puerta cerrada, a ese nivel de exceso a veces llegan”. Estos conflictos producen una imagen negativa por parte de los ciudadanos hacia la gestión gubernamental y una cooperación con las instituciones dependiente y obligatoria. Sin embargo, para articular un proceso duradero de cogestión es necesaria la materialización de ideas ciudadanas y un apoyo mutuo que surja de la espontaneidad y no de la obligación.

Relación Gobierno Ciudadanía

La existencia de canales de información que permitan un adecuado proceso comunicativo gobierno-ciudadanía son fundamentales para la cooperación, caso contrario la coordinación a favor de la seguridad es ineficaz. Ante esto una residente de la zona expresa: “Se llama a la policía y te preguntan, quien es usted, porque me está llamando, su número y no sé qué, preguntan tantas cosas que ya pasa como una hora y no pasa la policía y los ladrones ya que ya volaron”. Se denota una percepción negativa acerca del cumplimiento de las funciones gubernamentales en pro de la seguridad, por ello los ciudadanos han optado por ignorarlas. Esto refleja una cooperación débil, y por ende una dificultad a la hora de que los intereses ciudadanos sean llevados a la agenda de las instituciones.

La comunicación gobierno-ciudadanía es limitada cuando se realizan eventos de convocatoria masiva, pues en muchos casos ante la falta de coordinación y planes de contingencia los eventos terminan por causar malestar entre los residentes del sector debido a los ruidos, basura y consumo de bebidas alcohólicas. Para un ciudadano del sector esto supone el estar a la expectativa de las decisiones de las autoridades y no queda otra opción que acoplarse a la agenda institucional:



“No creo, solo las autoridades tienen la posición de tomar decisiones. No creo que tenga que ver la voz, o sea ya te digo ellos son los que toman las decisiones y no creo que vayan preguntando a cada una de las casas cuáles son sus necesidades, cuáles son sus aspiraciones para que vaya a mejorar el parque, sino ellos toman sus propias decisiones”.

Incidencia Gubernamental

Los mecanismos de participación ciudadana suponen el medio que garantiza a las personas el vincularse con las instancias gubernamentales y hacer escuchar su voz. Sin embargo, tanto en las entrevistas realizadas como en los talleres de diagnóstico y devolución de información no se evidenció ningún tipo de interés en la ciudadanía por conocer sobre estos. Una señora residente de la zona por más de 40 años ve como innecesaria su utilización: “Porque la verdad si uno va y les dice algo, así sea cosas buenas no harán, van a decir, a ya está bien, pero nunca van a tomar medidas así sea una queja, van a decir señora vaya y reúna firmas o cosas así [...]”.

Los mecanismos de participación suponen una incorporación de las acciones ciudadanas hacia el plano de lo formal institucional, cosa que no ha sucedido en la plaza. Los costos económicos en el área comercial y la excesiva cantidad de trámites para tener vinculación con los gobiernos predisponen a un rechazo a seguir esta línea por parte de las organizaciones. Por ello, se desincentiva la articulación de procesos con las instancias gubernamentales. Así lo alega Sebastián dirigente de la Komuna por 10 años:

“Cuando hacemos actividades y vamos a la burocracia a pedir todo eso primero nos niegan, y cuando ya se logra siempre lo que más llega es la represión. O sea, ya está hecho con permisos y todo, pero llega la represión del municipio y nos llegan a boicotear cuando hay alguna actividad, cuando se organizan para cualquier feria se necesita permisos de comisaría, bomberos, pero no va venir ni la comisaría ni los bomberos”.

Empero, se han visibilizado procesos de cooperación ciudadana con las instituciones que suponen tenues formas de participación ciudadana. Esta asistencia ciudadana surge con respecto a problemáticas específicas dentro de la plaza como seguridad, limpieza del lugar, eventos organizados por el municipio. Así lo testifica un vendedor de libros “[...] La cámara lo está filmando compañero, tenga la bondad de retirarse con toda la educación. Porque le digo, me perjudica a mí; los municipales ven que usted está bebiendo aquí creen que yo estoy bebiendo y me van a clausurar o a multar”. La cooperación se da principalmente entre comerciantes de la zona para garantizar el flujo de



personas hacia sus negocios que se expresa en forma de vigilia contra quienes transgreden las normas.

Discusión

La participación en la plaza del Otorongo es limitada. Las personas conciben al lugar como un espacio poco atractivo provocando que su implicación ciudadana se debilite. Así mismo, la relación entre los entes municipales y las personas se ha visto deteriorada, existen trámites excesivamente largos para ocupar la plaza y censura en la organización de eventos auto convocados.

Contreras (2016) concluye en un estudio en Quito que los profesionales que forman parte de las instituciones han dejado de lado a las personas en las decisiones de los espacios públicos. Del mismo modo, en la plaza se evidenció que no existe consulta a la ciudadanía por parte de los representantes del municipio. Las personas se enteran de eventos o modificaciones al espacio una vez que estos son implantados, por lo tanto, la gente no participa de las decisiones que se toman en el espacio.

López (2014) argumenta que la participación de las personas trasciende lo institucional, promoviendo el poder hacia los sujetos sociales. Contrariamente, en esta investigación se encontró que en el caso puntual de la plaza del Otorongo esto no se da, ya que las personas declaran abiertamente que “han perdido la fe” de que su voz sea escuchada y en ese sentido su deseo de participar. Las personas dan prioridad a lo institucional antes que, a las formas de organización autónomas, haciendo que los sujetos sociales pierdan su poder y capacidad para decidir en el espacio.

En este estudio han surgido otras respuestas al hecho de que las personas no participen. Se identificó una brecha generacional ⁷entre los vecinos, esta diferencia ha influido directamente en la realización de eventos y la participación de las personas en el espacio público. Este aspecto, ha producido una separación entre personas que apoyan los eventos auto convocados y quienes no lo hacen.

Este estudio muestra que es distinto el apoyo por parte de las personas a los eventos formales e informales. Los formales son promovidos por las instituciones y cuentan con el apoyo de adultos de mediana edad; por otra parte, los eventos informales se sostienen en su mayoría por jóvenes. Por tal motivo, existe una marcada división entre sectores que tienen pensamientos e

⁷ En el contexto de este artículo el término brecha generacional hace referencia a la diferencia en los momentos históricos que han vivido las personas.



intereses distintos. Esto con el tiempo ha dificultado una buena relación entre vecinos y ha producido falta de apoyo entre las personas a las iniciativas ciudadanas, ya sea este el caso de un reclamo a la administración o apoyo a eventos propios.

Por otra parte, coincidimos con el estudio de Vega (2018) que menciona que las representaciones sociales responden a las condiciones del espacio. En ese sentido, se encontró que en la plaza existen características físicas y actividades que han causado que las personas no participen. Las condiciones actuales del espacio reflejan que a la plaza le falta mantenimiento, iluminación, vías de acceso adecuadas, áreas verdes y seguridad. Finalmente, la suma de estos aspectos ha producido que la plaza tenga una imagen colectiva desfavorable.

La plaza no es considerada un lugar propicio para reunirse, porque no se encuentra diseñada para este propósito. Al contrario, es un lugar en donde predomina el concreto, carece de elementos físicos atractivos que motiven a las personas a participar y empoderarse de su espacio. Similares conclusiones a las de este estudio se llegó en la investigación de Salazar et al. (2015) que menciona la necesidad de la creación de lugares adecuados para que se fortalezcan las relaciones entre vecinos y comunidad, ya que la participación debe surgir del empoderamiento ciudadano.

Actualmente la plaza es utilizada principalmente con fines económicos. Este es el caso de cafeterías, restaurantes que se apostan en sus alrededores y los eventos masivos que se realizan en el lugar. Por ello, esta investigación coincide con Schroeder (2014) cuando habla de los espacios públicos como lugares vacíos, los cuales se han perdido y se encuentran mercantilizados. En consecuencia, el uso habitual de la plaza está en función de la utilidad económica en detrimento de su uso como espacio público, el cual propicie la convivencia participación y pluralidad de acceso a las personas.

Las relaciones vecinales son débiles, a lo que se suma la ausencia de una dirigencia barrial y el poco apoyo institucional; esto ha hecho que las personas estén convencidas de que cambiar la situación actual de la plaza es una labor inabarcable. Los ciudadanos consideran que sus propuestas no son tomadas en cuenta por las instituciones. Sánchez (2015) concluye que los espacios son los que deben fortalecer las relaciones entre vecinos y participar permite ampliar las fronteras de lo público.

Este estudio encontró un desconocimiento de los mecanismos de participación institucionales, los cuales repercuten en una implicación social débil que impide los cambios en la composición del espacio público. Con ello se observó que las



personas desconocen las formas reconocidas por la ley para participar, lo cual los pone al margen de los procesos institucionales de participación ciudadana.

Conclusiones y Recomendaciones

Este trabajo ofrece varios hallazgos de interés referidos a la parte social y ciudadana en el espacio público. Se evidencia una débil relación entre vecinos, que dificulta la toma de decisiones colectivas y en esa medida se limita la organización social. Es singular que el apoyo de la ciudadanía se centra al plano de lo formal relegando las iniciativas sociales a la informalidad. La inexistencia de una directiva barrial ha generado ausencia de liderazgo con fines organizativos y una débil participación social, por lo cual es necesario la reestructuración de las bases de organizativas. Esto con el fin de generar procesos de implicación social que permitan a los moradores y ocupantes de la plaza empoderarse de su espacio público.

Los eventos liderados por las instituciones son promovidos, fundamentados en la consideración de que estos son mejores y más seguros para el lugar. En cambio, los eventos informales reciben poca atención por parte de los vecinos, ya que estos no tienen ese respaldo institucional. En ese sentido, existe una influencia institucional sobre las personas y las decisiones que giran en torno a la plaza. Los moradores y ocupantes de la plaza tienden a privilegiar las instituciones para organizar el espacio público.

La plaza es utilizada en su mayoría para eventos masivos como conciertos y mítines políticos realizados por las instituciones. Por tal motivo, la crítica debe ir encaminada hacia el hecho de que las personas no están decidiendo sobre sus espacios y es la administración la que delimita su utilización. Por ello sucede lo planteado por López (2014) quien señala que los proyectos urbanísticos fallan, pues no se consulta a las personas, siendo la institución la que toma decisiones. Sin embargo, en la plaza existe inconformidad y conflicto precisamente porque no se ha consultado a los residentes y ocupantes de la plaza.

Los eventos informales que surgen de la iniciativa ciudadana no reciben el respaldo de la comunidad, producto de un debilitado interés y ocupaciones personales que no hacen que los moradores participen. Esto impide que se produzcan eventos auto convocados variados y con temáticas que respondan al interés colectivo. En la actualidad se crean eventos auto convocados que responden solo a un sector generacional y esto produce conflictos que debilitan la articulación de procesos de organización social más ambiciosos.

La consulta es la herramienta gubernamental que permite el contacto con la ciudadanía, sin embargo, la misma no ha sido utilizada por las autoridades en



la plaza del Otorongo. Por parte de los ciudadanos la situación es similar, siendo receptores de políticas y esperando la iniciativa por parte de las instituciones. En consecuencia, la dinámica de la relación gobierno-ciudadanía entra en un bucle indefinido hasta que se dé un acercamiento por alguna de las dos partes.

Es importante rescatar que la ciudadanía identifica potencialidades en la plaza: su amplitud, el arte, la cultura, etc. Por ello, las personas muestran interés en participar por el bien del lugar y hacen visible que, aunque ahora las personas no se encuentren unidas, en un futuro, si existiera apoyo y colaboración de todos podrían mejorar la situación del lugar. Esto a través de ferias, eventos ciudadanos y actividades colectivas las cuales surjan como una iniciativa barrial.

Las potencialidades que tiene la plaza unidas a la participación colectiva harían que en este espacio se desarrollen actividades artísticas y académicas que respondan al interés común, lo que lograría que la plaza sea un lugar más atractivo. Por tal motivo, el espacio público y la participación son indisolubles frente a las problemáticas que aquejan el desarrollo de una vida común con esparcimiento, integración y empoderamiento. El conocimiento y aprovechamiento de la participación social y ciudadana producto de una implicación fuerte es la vía para que los espacios estén en constante utilización y mejoramiento.

Por otra parte, la brecha generacional supone una barrera en el establecimiento de relaciones y prácticas vecinales, por ello la participación social en los espacios públicos se ve coartada. Similar es el caso de la participación ciudadana que, debido al desconocimiento de sus mecanismos queda en el desuso. Esto ocurre por el tenue contacto gobierno-ciudadanía dado que la burocracia que rige las instituciones produce un déficit en la implicación social. Se recomienda profundizar en procesos que garanticen la articulación de planos de acción concretos que fomenten las iniciativas de visibilización de la plaza como un espacio con características públicas.

En cuanto a la utilización del espacio público este artículo acentúa una diferencia fundamental entre los eventos que se realizan en el plano formal e informal. Es esencial que se siga indagando este ámbito para explicar de una manera más profunda la influencia institucional en el lugar. Por tal motivo, es importante ahondar sobre qué tan positiva es esta influencia o si, al contrario, es perjudicial y está produciendo más limitantes en las personas para organizaciones autónomas del espacio.

Es relevante recordar que un limitante de esta investigación corresponde a que el planteamiento se centra en las expresiones ciudadanas acerca espacio



público y la participación. Por ello, para un enfoque más abarcador es necesario que en futuras investigaciones se aborde la visión de las instancias gubernamentales y un estudio urbanístico del espacio público. Es decir, la necesidad de un enfoque multidisciplinar que ahonde en la dinámica de la participación en lo público.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astudillo, J., & Villasante, T. (2016). *Participación Social como metodologías alternativas desde el Sur*. Universidad de Cuenca, 11-13.

Blanco, J. (2012). La participación social como ejercicio de ciudadanía. *Guayana*, 1-10.

Borja, J. (2012). *Revolución urbana y derechos ciudadanos: Claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/42013>. Acceso: 18 de julio de 2018.

Borja, J., & Zaida, M. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Cano, L. F. (2008). La participación ciudadana en las políticas públicas de lucha contra la corrupción: respondiendo a la lógica de gobernanza. *Estudios Políticos*, 33, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 147-177.

Chávez, J. (2003). La participación en las organizaciones vecinales. El caso de la ciudad de México. *Acciones e investigaciones sociales*, 48-58.

Colectivo Cuenca Ciudad para Vivir. (21 de 03 de 2018). CUARTA Encuesta de Percepción sobre la Calidad de Vida en Cuenca-Ecuador (2016). Obtenido de Colectivo Cuenca Ciudad para Vivir: <http://www.cccv.ec/documento/93-cuarta-encuesta-de-percepcion-sobre-la-calidad-de-vida-en-cuenca-ecuador-2016>. Acceso: 5 de agosto de 2018.

Contreras-Lovich, H. N. (2016). La representación social del espacio público para el diseño y gestión de territorios sostenibles. Una propuesta teórica-práctica y metodológica para un urbanismo participativo. *Revista de Arquitectura*, 18(1), 18-34.

Delamaza, G. (2011). Espacio público y participación ciudadana en la gestión pública en Chile: límites y posibilidades. *POLIS*, 1-27.

Durán, M. E., & Vanegas, N. A. (2015). *Espacio Público en zonas de patrimonio débil: regeneración arquitectónico-urbana de la plaza el Otorongo y la plaza del Herrero*. Cuenca, Azuay, Ecuador: Universidad de Cuenca. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/23076>. Acceso: 15 de julio de 2018.



Ganuzá, E., Olivari, L., Paño, P., Buitrago, L., & Lorenzana, C. (2010). *La democracia en acción: una visión desde las metodologías participativas*. Antígona.

Hernández, L. (2010). Antes de empezar con metodologías participativas. *CIMAS*, 25-31.

Hernández, M. (2007). Participación ciudadana y el rescate de la ciudad. *INVI*, 1-22.

Iturrieta, F. (2008). Participación social y la nueva articulación entre estado, mercado y sociedad civil. Santiago: Universidad de Chile.

Ladizesky, J. (1998). Los espacios de la centralidad barrial. Las calles y las plazas. *Revista de Arquitectura - 190 (SCA)*, 18-31.

Ley Orgánica de Participación Ciudadana. Registro Oficial Suplemento 175, Quito, Ecuador, 20 de abril del 2010.

López, M. M. (2014). La participación social en el urbanismo, en los límites de la realidad. *Boletín CF+ S*, (34).

Mehta, Vikas (2014) Evaluating Public Space, *Journal of Urban Design*, 19:1, 53-88.

Mitchell, Don (2003) *the Right to the City Social Justice and the Fight for Public Space* New York the Guilford Press 1-25.

Ochoa, S. (10 de noviembre de 2015). La ONU declaró a Cuenca como ciudad intermedia. Obtenido de EL UNIVERSO: <https://www.eluniverso.com/noticias/2015/11/10/nota/5232608/onu-declaro-cuenca-como-ciudad-intermedia>. Acceso: 15 de julio de 2018.

Pérez, Miguel (2017) Reframing housing struggles, *City*, 21:5, 530-549, DOI: 10.1080/13604813.2017.1374783 531-547 Santiago de Chile Routledge.

Ramírez, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*, 19-25.

Ricart, N. (2013). Reflexiones sobre el espacio público. *On the waterfront*, 6-14.

Salazar, A. C., & Osorio, P., & Astudillo, K., & Mogrovejo, I., & Cumbe, M. (2015). Participación Ciudadana en la Construcción de Políticas Públicas. Entre la Realidad y la Utopía. *Revista Anales*, 93-108.

Salazar, A. Arnanz, L. Mogrovejo, M. Astudillo, K. Cumbe, M. Centeno, J. Gómez, & P. Cajamarca, M. (2015). Proyecto de Investigación Participación Ciudad en la construcción de políticas públicas en los GADs municipales de Cuenca y Azogues. Cuenca: Universidad de Cuenca.



Salcedo, M., & Silvia, C. (2008). El espacio público como objeto de estudio en las ciencias sociales y humanas. *Guillermo de Ockham*, 99-114. Acceso: 15 de julio de 2018.

Sánchez González, J. (2015). La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto. *Espacios Públicos*, 52-56.

Sánchez, M. (2009). La participación ciudadana en la esfera de lo público. *Espacios Públicos*, 86-92.

Schroeder, R. (2014). Dimensiones del espacio público y su importancia en el ámbito urbano. *ResearchGate*, 25-30.

Vega, K. (2018). El espacio público como equipamiento. *Revista de la Universidad Católica de Colombia*, 11-17.

Ziccardi, A. (2012). Espacio público y participación ciudadana. El caso del Programa Comunitario de Mejoramiento Barrial de la Ciudad de México. *Revista Gestión y Política Pública*, 187-226.



ANEXOS

Anexo 1 Protocolo Aprobado

UNIVERSIDAD DE CUENCA



FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

CARRERA DE SOCIOLOGÍA

El espacio público desde la participación social y la participación ciudadana en la Plaza del Otorongo

AUTORES: CARLOS JOSÉ JERVES CÓRDOVA
ADRIÁN PATRICIO ULLAURI MARTÍNEZ

TUTOR: MAGÍSTER MAURICIO ANDRÉS PINO ANDRADE

ARTÍCULO ACADÉMICO PREVIO A LA OBTENCIÓN AL TÍTULO DE:
SOCIOLOGO

CUENCA 2018



Título de Artículo Académico: “El espacio público desde la participación social y la participación ciudadana en la Plaza del Otorongo”

Autores: Carlos Jerves Córdova, Adrián Ullauri Martínez

Afiliación: Universidad de Cuenca

Autor de correspondencia: carjerves@hotmail.com,
adrian071912@hotmail.com

Resumen de la propuesta:

El espacio público se ha convertido en una categoría esencial para la comprensión de las dinámicas existentes en la ciudad, de igual forma existe otra categoría fundamental como lo es la participación que fortalece el entendimiento de lo público. Esta investigación analizará al espacio público desde la participación, concretamente a partir de sus usos y características además de la identificación de los elementos de la participación ciudadana y social que se encuentran presentes en el lugar. El caso de estudio será la Plaza del Otorongo que cuenta con un proceso histórico de conformación, pasando desde un mercado hasta la actualidad que es una plaza, pero que no cuenta con una edificación de poder representativo lo que le da una especificidad única. El estudio se basará en un diseño metodológico de carácter cualitativo y el uso de técnicas participativas. En una primera etapa se analizará la información recopilada en el proyecto DIUC “Derecho a la Ciudad: Análisis de Factores que impulsan e impiden la ocupación y la transformación del espacio público. Caso Cuenca”. En una segunda etapa se tiene planificado un nuevo levantamiento de información in situ, donde se integrarán las categorías de participación ciudadana y social. El análisis se realizará a través de la técnica de Análisis Crítico de Discurso que permitirá dotar de sentido a los datos fortaleciendo el proceso de investigación, generando una explicación teórica lógica de los fenómenos. Finalmente, se generarán conclusiones acerca del espacio público según la participación que se da en ellos.:

Palabras clave: Espacio público, participación ciudadana, participación social, plazas, sociología urbana.

Razón de ser del trabajo académico (identificación y justificación):

La ciudad de Cuenca es considerada en el año 2015 según la ONU como una ciudad intermedia. Es decir, aquella que tiene más de cien mil y menos de un millón de habitantes; además de una gestión gubernamental sostenible que garantiza la participación de sus ciudadanos de manera fluida (Ochoa, 2015). Sin embargo, según datos de la IV Encuesta de Percepción Ciudadana de la Calidad de Vida solamente el 12% de los ciudadanos ha participado en la toma



de decisiones sobre la gestión de su ciudad; por otra parte, más del 50% de los ciudadanos piensa que los espacios públicos como plazas y parques son insuficientes (Colectivo Cuenca Ciudad para Vivir, 2017). Por lo tanto, existe una problemática, donde un porcentaje muy bajo de la ciudadanía cuencana participa en la toma de decisiones, y la opinión colectiva está ausente en el espacio público.

Es por ello necesario conocer el espacio público desde la participación. La participación ciudadana es el instrumento que permite a las personas formar parte de la construcción de su entorno (Borja & Zaida, 2003). Esta se estructura como un aspecto relevante para la sociedad, pues le permite intervenir en el devenir de la ciudad. Así también para Sánchez (2009) los espacios públicos son el escenario en donde las personas participan de las decisiones políticas mediante la participación social; entendida como la categoría práctica que permite la construcción de intereses comunes por parte de grupos o asociaciones que buscan mejorar su calidad de vida.

Las categorías de espacio público y participación posibilitan una construcción común desde lo social mediante el involucramiento en la vida pública, asumiendo responsabilidades y decisiones sociales (Blanco, 2012). El presente artículo tiene como objetivo principal analizar al espacio público desde la participación ciudadana y social, pues se trata de un enfoque que nos permitirá aportar nuevos instrumentos para caracterizarlos de mejor manera.

Se tomará como centro de este estudio la Plaza del Otorongo para profundizar en las categorías del análisis. Históricamente la plaza se constituye como un espacio de legitimación de un centro de poder, siendo el principal escenario de la vida urbana (Ladizesky, 1998). La plaza del Otorongo tiene una especificidad concreta, pues ha pasado por una serie de transformaciones a lo largo de su historia. En sus inicios la plaza era un mercado caracterizado por el comercio del carbón, posteriormente pasó a ser un terreno baldío y en el año 2008 se produjo una reestructuración morfológica del espacio lo que destinó su uso hacia eventos masivos (mítines políticos, ferias, conciertos) (Durán & Vanegas, 2015).

Para Schroeder (2014) los parques, las plazas, las calles, etc., se constituyen principalmente por orden administrativo, pero sin consulta previa, provocando la pérdida de interés de la ciudadanía haciendo a las personas poco implicadas y simples receptoras de políticas. Por lo tanto, no se puede pensar en lo público sin lo social. lo que resulta esencial para nuestro análisis, desde la forma en la que se utiliza y se comparte en lo cotidiano.

Breve revisión de la literatura y el estado del arte donde se enmarcará el trabajo académico.

La participación y el espacio público constituyen categorías relevantes en las investigaciones en las ciencias sociales. Existen estudios como el de Delamaza (2011) que aborda lo público a partir de la institucionalización de la



participación y su reflejo en las desigualdades sociales. Semejante es el caso de la participación social con la cual Blanco, (2012) ha caracterizado a los espacios para enriquecerlos considerando la organización comunitaria y el rol que deben cumplir las personas en beneficio de una vida colectiva mejor, la cual no se reduce solo a lo político.

Encontramos estudios como el de Ziccardi (2012) con el tema *Espacio público y participación ciudadana* en el cual se hace hincapié en la institucionalidad como soporte para la participación y garantía de los espacios públicos; permitiendo la expresión de la ciudadanía en un trabajo mancomunado con el estado. Se encuentran coincidencias con lo planteado por Ramírez (2015) que hace hincapié en el estado como impulsor de las prácticas sociales que son las que dotan de sentido al espacio público, y por ende su materialidad se evidencia en la composición morfológica del espacio.

Otros estudios rescatan la conformación identitaria de los territorios y su rol en el bienestar colectivo. La composición histórica de los espacios públicos es fundamental e influye en el bienestar social de los ciudadanos y la innovación en los territorios (Contreras, 2016). Por esta razón, es necesario indagar en los procesos de conformación de la plaza y su estado actual, como lo evidencian los objetivos planteados en la investigación.

En el contexto ecuatoriano el estudio de Contreras (2016) realizado en la ciudad de Quito concluye que:

“(...) los profesionales que se encargan de tomar decisiones importantes en las intervenciones urbanas han dejado de lado la participación y la opinión de los habitantes; es importante que se tomen en cuenta sus opiniones, con la idea de diseñar y gestionar los territorios en pro de la sostenibilidad y la creación de un urbanismo participativo” (p.31).

Similares conclusiones llegan en la investigación de Salazar et al. (2015) que encuentra un debilitamiento de la participación debido a los efectos psicosociales. Los autores determinan que si los mecanismos son deficientes y no ofrecen resultados la motivación se pierde, y por ende la ciudadanía deja de participar generando apatía y escepticismo (Salazar et al. ,2015, p.106).

Con el actual desarrollo urbano, se requieren nuevas formas de pensar a los espacios, ya que estos cambian y responden a determinados contextos sean económicos, sociales o políticos. En ese marco, el foco de aporte de este trabajo radica en profundizar en los elementos de la participación ciudadana y social que nos permitan responder a la complejidad actual del espacio público, esto tomando en cuenta técnicas cualitativas y participativas.

Contexto del problema:



Según Hernández (2007) se está viviendo una crisis de los espacios públicos los cuales caen presas del mercantilismo siendo vistos solamente con fines monetarios. Al respecto Ramírez (2015) menciona que existe una mercantilización de los lugares que las personas utilizan para convivir, ahora ocupados principalmente por bancos, centros comerciales, etc., provocando que se piense en lo público como un punto de encuentro relacionado al consumo.

Es significativo que Borja & Zaida (2003) definen al espacio público como una categoría práctica para entender los procesos de construcción inmersos en las ciudades y que competen a la sociedad en general. En la misma línea Hernández (2007) considera que la participación ciudadana constituye un eje común de los ciudadanos, pues es el instrumento que permite a las personas ser parte de la construcción de su entorno. La situación actual refleja que la institucionalidad guía las formas de participación a un plano formal, relegando las iniciativas ciudadanas tal como reporta Ramírez (2015) en el caso mexicano.

Salcedo & Silvia (2008) mencionan que la preocupación estatal por lo público es predominantemente económica. Ante esto, la realidad social debe evidenciarse en la praxis cotidiana como un escenario más allá de lo físico; en la cual se pueda interactuar, convivir y compartir; siendo el sujeto el protagonista que construye su entorno.

Analizar la plaza representa una especificidad única para mostrar las características del espacio público, esto debe permitir que en cada espacio particular y en cada lugar se dé una reflexión profunda sobre los lugares de construcción colectiva. Por lo tanto, en concordancia con Mejías & Henríquez (2012), se trata de constituir un nuevo ciudadano, que defienda lo público y forme parte de las decisiones de la sociedad, al reconocer que afecta y es afectado por ellas.

Pregunta de Investigación:

¿Cómo se manifiesta la participación social y ciudadana en la dinámica de la Plaza del Otorongo como espacio público?

Marco Teórico.

Con respecto a la disponibilidad de bibliografía sobre la temática, existe amplio material teórico acerca de las tres variables a ser abordadas. En torno al espacio público desde las ciencias sociales existen autores consolidados como Borja (2012), Lefebvre (1974) y Harvey (2012). En cuanto a la participación ciudadana y social consideramos autores como: Ziccardi (2012), Cano (2008), Mejías y Henríquez (2012); quienes profundizan acerca del rol de la participación en lo público considerando a los ciudadanos. El foco de aporte radica en la correcta identificación e integración de la bibliografía de acuerdo a



los objetivos de nuestra investigación, permitiendo tener un panorama claro acerca de la conceptualización de las variables a estudiar. Esto con el fin de determinar su correlato empírico.

Espacio público

El espacio público según Borja (2012) “se ha de entender cómo un ámbito de relaciones y de cohesión social, de referentes que transmitan sentido a la vida ciudadana, que marquen simbólicamente el territorio, que proporcionen seguridad y elementos de identidad específicas” (p. 66). Por lo tanto, lo público trasciende lo físico hacia un ámbito sociocultural y sociopolítico.

Al respecto, Ricart (2013) menciona que el espacio público parte desde una base física morfológica, hasta llegar a una esfera donde estos son utilizados como referentes colectivos. Es decir, estos logran su cometido cuando las personas los utilizan de manera colectiva. Sin embargo, los espacios públicos han perdido su función principal como los lugares propicios para el encuentro con el otro, se han convertido en lugares vacíos o mercantilizados, y actualmente están siendo reducidos (Schroeder, 2014).

Para Schroeder (2014) el desarrollo urbano adquiere un valor fundamental en la construcción de los espacios, influyendo en los usos y actividades que se dan en el lugar. Para el autor existen dos esferas en lo público: las formas culturales en el sentido de creación de identidad; y las formas jurídicas en la relación con la administración gubernamental y normativa.

Por otra parte, Vega (2018) concibe que las representaciones sociales son una respuesta al estado del espacio público y a su dominio económico. Para la autora, si las condiciones del lugar son adecuadas, este adquiere una carga simbólica donde la gente espontáneamente puede participar e interactuar. La imagen colectiva se transforma cuando en un lugar domina la inseguridad y la poca participación. De ahí que el espacio público y la participación se vuelven consustanciales.

Participación ciudadana

Definir la participación ciudadana requiere entender lo que significa participación y ciudadanía, siendo capaces de unificar un concepto común que nos permita dar una caracterización específica. En este sentido, Sánchez (2009) plantea que participar nos lleva a la noción de lo común, significa empoderarse de algo que nos pertenece colectivamente: lo público. Por otra parte, la ciudadanía a grandes rasgos implica el respeto de los derechos de las personas que forman parte de un territorio, por lo tanto, la ciudadanía es el compromiso de cada persona con sus semejantes.

En consecuencia, se define a la participación ciudadana como la forma que los ciudadanos tienen para hacer valer su derecho a decidir, permitiendo que los intereses particulares se lleven a lo público (Sánchez, 2009). Esta forma de



participación crea nuevos mecanismos para encontrarse con el otro. Esto nos permite cambiar la relación con el Estado mediante una sociedad civil más fuerte, logrando que las personas participen activamente en las decisiones y la construcción de un espacio común.

Según Sánchez, J (2015), este tipo de participación va mucho más allá del derecho al voto, implica que los ciudadanos decidan activamente en todas las esferas de la sociedad. La participación ciudadana permite construir una sociedad activa que no permita el autoritarismo. Es decir, ampliar la esfera de lo público mediante el involucramiento de la sociedad en la gestión de sus espacios.

A continuación, se presenta la siguiente tabla que expresa los niveles de participación ciudadana:

Tabla 1. Participación de los Ciudadanos en la Gestión Pública

Niveles de Participación	Caracterización	Mecanismos Participativos
1. Información	El derecho que tienen los ciudadanos al acceso de la información sobre el funcionamiento de la gestión administrativa. Esto se da mediante la creación de organismos, en donde las personas pueden recibir la información completa en torno a la gestión pública. En este nivel las personas conocen lo que se está realizando, tienen la información, pero no inciden en la gestión.	<ul style="list-style-type: none"> -Oficinas de quejas y reclamaciones. -Publicar estados de cuentas y contrataciones en portales virtuales con buzones de sugerencias -Establecer sanciones cuando se niega la información, etc.
2. Consulta	En este nivel el ciudadano cuenta con información particular, mediante la cual realizan opiniones con respecto a preferencias o necesidades, de acuerdo a una problemática o política, el cual la administración puede intervenir en algún momento. La participación de los ciudadanos en la gestión pública depende de la voluntad política.	<ul style="list-style-type: none"> -Encuestas de opinión -Encuestas de satisfacción de usuarios -Formación de consejos consultivos. -Juntas asesoras
3. Cooperación o cogestión	Aquí se da la autogestión, donde los ciudadanos se unen para	-Redes ciudadanas para la vigilancia de la



	cooperar en beneficio de todos, desarrollando una actividad pública, el cuidado de un lugar, la resolución de una problemática en conjunto, o la unión frente a sospechas de corrupción.	gestión pública -Asociaciones de ciudadanos -Organizaciones no gubernamentales
4.Decisión	En este último nivel es en donde se da la participación ciudadana efectiva, los ciudadanos orientan la acción gubernamental, forman una parte indispensable y deciden en la gestión pública.	-Presupuestos participativos -Consejos ciudadanos con poder de decisión

Fuente: Elaboración de los autores a partir de Cano (2008, 33)

Participación Social

López (2014) define la participación social como alternativas populares para organizarse y generar un empoderamiento a partir de un conflicto o preocupación común. Cuando el autor menciona alternativas, hace referencia al hecho que esta categoría trasciende lo institucional para generar un poder en los ciudadanos. En ese sentido, la participación social son las relaciones que se establecen entre las personas para conseguir objetivos comunes. Existen múltiples formas de organizarse, las cuales implican tener una participación activa, que permita una construcción colectiva del espacio y la vida social.

Al respecto, Astudillo et al. (2016) menciona una forma particular de cómo las personas empiezan a organizarse:

“La dinámica que lleva a la gente a participar implica un movimiento de abajo hacia arriba; es decir, desde la gente que se autoorganiza y encuentra potencializadores que hacen emerger al sujeto en el medio social, como elemento activo, decisor, dueño de sus propuestas a las cuales controla” (p.11).

La participación social se organiza en la vida cotidiana con el objetivo de incidir en la dinámica social. Según Chávez (2003) este es el caso de las organizaciones vecinales que responden a grupos pequeños con objetivos de acción delimitados, pudiendo aquellos beneficios generalizarse a comunidades, localidades e incluso al estado. Por ello esta participación parte de la sociedad y de sus necesidades, compartiendo responsabilidades mediante el involucramiento, la cooperación y el compromiso.

A continuación, la siguiente tabla expresa las formas de participación social:

Tabla 1. Formas de Participación Social



Involucramiento	Es la implicación mediante un rol activo de las personas en la búsqueda de objetivos comunes
Cooperación	Son prácticas que motivan la acción social y permiten el alcance de los objetivos mediante la cooperación y confianza mutua.
Compromiso	Son las responsabilidades que deben cumplir las personas para lograr intereses comunes. Pactos y responsabilidades con objetivos específicos.
Toma de decisiones	Son los acuerdos, relaciones, resoluciones y alternativas definidas para alcanzar los objetivos propuestos.
Conciencia Social	Es la responsabilidad del individuo consigo mismo, con la organización y la sociedad en general

Fuente: Elaboración de los autores a partir de Iturrieta (2008, 49)

Espacio público, participación ciudadana y social

Borja (2012) y Sánchez (2009) coinciden al definir al espacio público como el lugar propicio para el encuentro con el otro y éste adquiere un valor trascendental cuando se encuentra interrelacionado con la participación, pues sin ella es imposible que se dé una construcción conjunta producto de una vida social activa. Salazar et al. (2015) menciona una caracterización esencial entre la participación ciudadana y social:

“Los dos hacen referencia a la implicación de la ciudadanía en la política pública. La gran diferencia es que la “participación ciudadana” se percibe como una iniciativa institucional, dirigida a movilizar a la ciudadanía en torno a los planes de los GADs; por el contrario, la “participación social” nace de la iniciativa ciudadana, con el objetivo de tener incidencia en las decisiones de las instituciones públicas o de generar presión política sobre la gestión pública local o nacional” (p.15).

Con ello, podemos decir que el espacio público debería estar ligado a dos formas de participación: ciudadana y social. La primera parte de una visión homogénea de la sociedad: los ciudadanos involucrados en lo público, y la



segunda corresponde a alternativas de organización en la sociedad, partiendo de la heterogeneidad de los grupos.

Sánchez, J (2015) indica que la participación ciudadana, aunque está muy relacionada con lo político, trasciende lo institucional. En ese sentido como menciona Salazar et al. (2015) es necesario que “se creen espacios de socialización en los cuales se fortalezcan las relaciones entre los vecinos para que la gente tenga un lugar donde ir y convivir en comunidad” (p.25). Actualmente existe también una reducción del planeamiento urbanístico, en el cual ha fracasado la participación social producto de la poca interacción con la ciudadanía, por lo cual es necesario reestructurar la organización colectiva (López, 2014).

La importancia práctica de relacionar estas categorías es la producción de un aumento de la complejidad, diversidad, conflictos e incertidumbres sociales (López, 2014). Estas características permiten que se genere empoderamiento e implicación en las personas y es lo que no se visibiliza gracias a la homogeneización de la sociedad. Es imposible una construcción conjunta de los espacios, con una vida social institucionalizada y poco autónoma.

Objetivos e hipótesis:

General

Analizar al espacio público a partir de la participación ciudadana y social en la plaza del Otorongo.

Específicos

Identificar los usos y características del espacio público en la plaza del Otorongo en Cuenca.

Identificar los elementos de la participación ciudadana y social presentes en la plaza del Otorongo.

Variables y datos:

Las variables que se utilizaron en un primer momento de la investigación como estrategia de recolección y análisis de datos forman parte del eje sociopolítico del proyecto de investigación DIUC de la Universidad de Cuenca “*Derecho a la Ciudad: Análisis de factores que impulsan e impiden la ocupación y la transformación del espacio público. Caso Cuenca*”. Las mismas son las 5 dimensiones propuestas por Mehta (2013) en los criterios de: inclusividad, seguridad, actividades significativas, confort y placer; todas ellas adaptadas y aplicadas en el plano cualitativo.

En el primer levantamiento de información, se utilizó como fuente de información primaria 23 entrevistas semiestructuradas y 3 entrevistas a expertos realizadas en campo, las mismas que fueron ejecutadas en el transcurso del proyecto. Dicha información se encuentra procesada a través del



programa informático ATLAS.ti y será analizada con el cuadro de variables presentado.

Para la escritura de este artículo académico se considera la incorporación de las variables de participación ciudadana y participación social, las cuáles serán integradas para un segundo levantamiento de información in situ. Posteriormente se realizará un análisis de información, esto con el fin de generar riqueza interpretativa. Para este efecto se presenta el siguiente cuadro:

Tabla 2. Cuadro de Operacionalización de variables

Dimensiones	Variables	Operacionalización
Participación Social	Identidad	Sentido de pertenencia, emociones, referentes simbólicos, afiliación, deseos
	Organización Social	Relaciones y prácticas vecinales, eventos auto convocados, sentido de comunidad
	Empoderamiento	Implicación social, toma de decisiones colectivas, manifestaciones sociales, información sobre su espacio.
Participación Ciudadana	Información	Conocimiento sobre las funciones gubernamentales, veeduría ciudadana, existencia de canales de información.
	Relaciones gobierno-ciudadanía	Percepción ciudadana de la gestión gubernamental, consulta a las personas.
	Incidencia Gubernamental	Existencia de mecanismos de participación, Cooperación ciudadana con las instituciones, orientación de ideas ciudadanas materializadas
Espacio Público	Características del espacio público	Elementos físicos (iluminación, mantenimiento, negocios, edificios); Relación con el entorno (tráfico, apertura del espacio, acceso)



	Usos del espacio público	Actividades que se realizan, Variedad de actividades económicas, sociales y culturales, percepción sobre los tiempos de uso del espacio.
	Diversidad Social	Presencia de variedad de gente, género, clase, edad, etnias, habilidades físicas

Nota. Realizado por los autores con la integración de la dimensión participación ciudadana y participación social en base a las variables utilizadas por Mehta (2013)

Con base en el cuadro de operacionalización de variables se espera realizar el diseño de dos talleres participativos y una ficha de entrevistas que será aplicada a los moradores y ocupantes de la plaza del Otorongo. Esto permitirá conseguir información valiosa para efectos de nuestro estudio. De manera que se tomen en cuenta criterios de exhaustividad y variedad de características para la selección de los entrevistados.

Descripción de la metodología a utilizar:

El presente artículo académico se enmarca en un diseño metodológico de carácter cualitativo no experimental transversal, además de técnicas participativas. Esto se abordará durante dos etapas:

La primera etapa pretende hacer un análisis de los resultados obtenidos en el transcurso del proyecto de investigación de la Universidad de Cuenca "*Derecho a la Ciudad: Análisis de factores que impulsan e impiden la ocupación y la transformación del espacio público. Caso Cuenca*". El levantamiento de información fue un primer acercamiento hacia el caso de estudio que permitió ampliar el campo de visión en el área de la sociología urbana. Con este análisis se podrá plantear un marco de referencia, como factor clave para la realización de la segunda etapa del estudio.

En la segunda etapa se tiene planificado un nuevo levantamiento de información in situ, donde se espera profundizar en nuestras variables a estudiar: el espacio público, la participación ciudadana y social.

Se realizará un diagnóstico mediante un taller participativo, con el propósito de conocer la realidad a partir de los distintos puntos de vista de las personas implicadas. En ese sentido como plantea Ganuza et al. (2010) "el objetivo del diagnóstico es conocer esa pluralidad de voces y el taller es la herramienta que nos permitirá conseguir con este objetivo" (p.70). Finalmente, el taller permitirá generar información grupal valiosa que ayude a generar propuestas y acciones en un proceso de construcción colectiva.

A continuación, se presenta el esquema del taller de diagnóstico:

Tabla 2. El taller participativo



1) Presentación	Es importante mostrar cuales son los objetivos del taller, la técnica, los tiempos y lo que se aspira conseguir.
2) Primera reflexión	Aquí se buscará facilitar el diálogo y la reflexión entre grupos y personas
3) Segunda reflexión	Después se reunirá a la totalidad de puntos de vista en una construcción colectiva.
4) Conclusiones	Encaminadas siempre hacia el futuro

Fuente: Elaboración de los autores a partir de Ganuza, E et al. (2010,75-78).

La técnica desarrollada en el taller será un mapeo participativo del espacio, la cual Ganuza et al. (2010) nos dice que:

“Se utiliza para localizar y mostrar gráficamente elementos vinculados al uso del espacio. Pueden utilizarse tanto para trabajar aspectos geográficos-espaciales (la localización de casas, servicios e infraestructuras en un área y las percepciones asociadas a los mismos), como para abordar aspectos sociales partiendo de la dimensión geográfica espacial (áreas problemáticas y en conflicto, fronteras sociales, etc.)” (p.107).

El enfoque participativo nos permitirá generar condiciones adecuadas hacia este proceso colectivo de reflexión. Como plantea Ganuza et al. (2010) los talleres no son suficientes por sí solos con respecto a la pluralidad de voces, es ahí cuando es necesario complementarlo con herramientas cualitativas para garantizar que las voces ausentes puedan ser parte del proceso.

Por lo que el diagnóstico se enriquecerá desde lo cualitativo y participativo. En la parte cualitativa se realizarán entrevistas semiestructuradas a los moradores del sector teniendo en cuenta criterios de exhaustividad y variedad de características de los entrevistados, lo que permitirá ahondar en nuestra área de investigación específica.

El tratamiento de la información se realizará en dos fases: en la primera se realizará un procesamiento de los datos a través del programa informático ATLAS. Ti, generando códigos, citas y etiquetas que permitan clasificar la información. Y en una segunda fase a través de la explicación discursiva con el

soporte de la técnica de ACD o análisis crítico del discurso basado en la propuesta de Norman Fairclough (2008) y el modelo tridimensional de discurso.

La técnica de ACD se compone de tres niveles: el discurso como texto, el discurso como práctica discursiva y el discurso como práctica social; en el nivel inicial se toma en cuenta los aspectos generales de la lingüística y su alineación hacia la generación de sentido; en el segundo nivel se centra en la producción, configuración y dotación de sentido; y en el final donde el discurso toma forma dentro de las dinámicas que se dan en el espacio social (Stecher, 2010). Tomando en cuenta estos tres elementos se permitirá dotar de sentido a los datos, fortaleciendo el proceso de investigación, generando una explicación teórica lógica de los fenómenos. En el siguiente gráfico se detalla la propuesta de Fairclough:

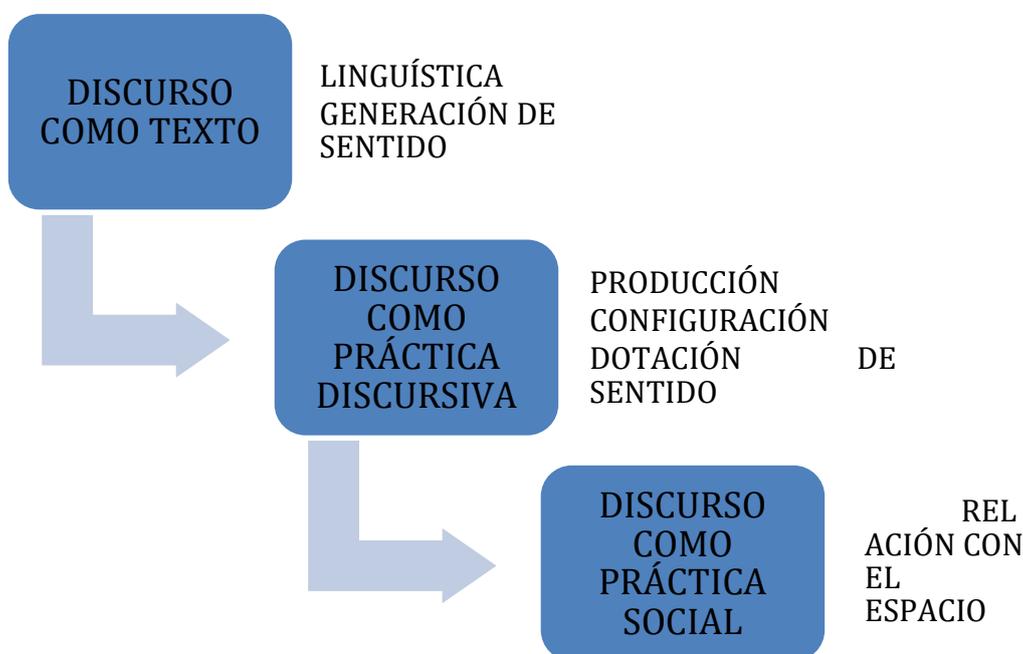


Gráfico 1. Proceso de Análisis Crítico de Discurso de Norman Fairclough.

Nota. Realizado por los autores con base en Stecher, A. (2010).

Además, la información recolectada será organizada para generar un proceso de retroalimentación. Esto se llevará a cabo mediante un taller de devolución de información, que propicie una reunión colectiva de las personas en cuanto a su participación en la plaza. Este paso metodológico es fundamental ya que nos permitirá que las personas reconozcan que hay diversidad de opiniones, pero que también hay pensamientos comunes los cuales deben ser siempre tratados en conjunto (Hernández, 2010).

Se utilizará la técnica de juego de frases la cual según Ganuza et al. (2010) permite "orientar una búsqueda colectiva de alternativas que superen las dualidades respecto a estar a favor o en contra frente a un tema o problema



concreto, profundizando en el análisis” (p.177). Su aplicación seguirá el mismo esquema del taller de diagnóstico el cual consta de 4 etapas encaminadas a debatir sobre las posiciones discursivas, lo que permitirá reconstruir los discursos y lograr un análisis exhaustivo.

Se espera que la investigación llegue a un nivel ilustrativo que facilite la comprensión del espacio público con los elementos de la participación ciudadana y social que se encuentran presentes en la Plaza del Otorongo. La unión de estas categorías corresponde una investigación valiosa y enriquecedora para poder darle un sentido más práctico y colectivo a los espacios públicos.

Cronograma de Actividades

Actividades	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo
Asignación del tutor y revisión del protocolo	X				
Introducción y Revisión de Literatura	X				
Marco teórico y metodología		X			
Procesamiento y Análisis de datos		X			
Discusión de los Resultados			X		
Escritura General del				X	x



artículo					
Revisiones Finales y presentación					X

Esquema Tentativo

- Título: El espacio público a partir de la participación ciudadana y social en la plaza del Otorongo.
- Abstract
- Introducción y revisión de Literatura
- Metodología
- Marco Teórico:
 - *Espacio público
 - *Participación Ciudadana
 - *Participación Social
- Presentación de Resultados
 - *Usos y características del espacio público en la plaza del Otorongo

*La participación ciudadana y la participación social en el espacio público de la plaza del Otorongo.

- Discusión y Conclusiones
- Bibliografía

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alguacil Gómez, J. (2008). Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación. *Polis Revista Latinoamericana*, 0(20). Recuperado de <http://polis.ulagos.cl/index.php/polis/article/view/584>. Acceso: 15 de julio de 2018.

Astudillo, J., & Villasante, T. (2016). *Participación Social como metodologías alternativas desde el Sur*. Universidad de Cuenca, 11-13



Blanco, J. (2012). La participación social como ejercicio de ciudadanía. *Guayana*, 1-10.

Borja, J. (2012). Revolución urbana y derechos ciudadanos: Claves para interpretar las contradicciones de la ciudad actual. Barcelona: Universitat de Barcelona. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/42013>. Acceso: 18 de julio de 2018.

Borja, J., & Zaida, M. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.

Cano, L. F. (2008). La participación ciudadana en las políticas públicas de lucha contra la corrupción: respondiendo a la lógica de gobernanza. *Estudios Políticos*, 33, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 147-177.

Chávez, J. (2003). La participación en las organizaciones vecinales. El caso de la ciudad de México. *Acciones e investigaciones sociales*, 48-58.

Colectivo Cuenca Ciudad para Vivir. (21 de 03 de 2018). CUARTA Encuesta de Percepción sobre la Calidad de Vida en Cuenca-Ecuador (2016). Obtenido de Colectivo Cuenca Ciudad para Vivir: <http://www.cccv.ec/documento/93-cuarta-encuesta-de-percepcion-sobre-la-calidad-de-vida-en-cuenca-ecuador-2016>. Acceso: 5 de agosto de 2018.

Contreras-Lovich, H. N. (2016). La representación social del espacio público para el diseño y gestión de territorios sostenibles. Una propuesta teórica-práctica y metodológica para un urbanismo participativo. *Revista de Arquitectura*, 18(1), 18-34.

Delamaza, G. (2011). Espacio público y participación ciudadana en la gestión pública en Chile: límites y posibilidades. *POLIS*, 1-27.

Durán, M. E., & Vanegas, N. A. (2015). Espacio Público en zonas de patrimonio débil: regeneración arquitectónico-urbana de la plaza el Otorongo y la plaza del Herrero. Cuenca, Azuay, Ecuador: Universidad de Cuenca. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/23076>. Acceso: 15 de julio de 2018.

Ganuzza, E., Olivari, L., Paño, P., Buitrago, L., & Lorenzana, C. (2010). *La democracia en acción: una visión desde las metodologías participativas*. Antígona

García Hernández, J. (2017). EL espacio público en periferias desfavorecidas: Añaza y santa clara paradigmas de vulnerabilidad socioespacial en Santa Cruz de Tenerife (Canarias-España). *Scripta Nova*, 1-32.

Hernández, L. (2010). Antes de empezar con metodologías participativas. *CIMAS*, 25-31.

Hernández, M. (2007). Participación ciudadana y el rescate de la ciudad. *INVI*, 1-22.



Iturrieta, F. (2008). Participación social y la nueva articulación entre estado, mercado y sociedad civil. Santiago: Universidad de Chile.

Ladizesky, J. (1998). Los espacios de la centralidad barrial. Las calles y las plazas. *Revista de Arquitectura - 190 (SCA)*, 18-31.

López, M. M. (2014). La participación social en el urbanismo, en los límites de la realidad. *Boletín CF+ S*, (34).

Mejías, C., & Henríquez, P. (2012). La Ciudadanía como Co-construcción de espacios de participación en lo Público. *Artigo*, 201-205.

Mehta, Vikas (2014) Evaluating Public Space, *Journal of Urban Design*, 19:1, 53-88

Ochoa, S. (10 de noviembre de 2015). La ONU declaró a Cuenca como ciudad intermedia. Obtenido de EL UNIVERSO: <https://www.eluniverso.com/noticias/2015/11/10/nota/5232608/onu-declaro-cuenca-como-ciudad-intermedia>. Acceso: 15 de julio de 2018.

Ramírez, P. (2015). Espacio público, ¿espacio de todos? Reflexiones desde la ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*, 19-25.

Salazar, A. C., & Osorio, P., & Astudillo, K., & Mogrovejo, I., & Cumbe, M. (2015). Participación Ciudadana en la Construcción de Políticas Públicas. Entre la Realidad y la Utopía. *Revista Anales*, 93-108.

Salazar, A. Arnanz, L. Mogrovejo, M. Astudillo, K. Cumbe, M. Centeno, J. Gómez, & P. Cajamarca, M. (2015). Proyecto de Investigación Participación Ciudad en la construcción de políticas públicas en los GADs municipales de Cuenca y Azogues. Cuenca: Universidad de Cuenca.

Salcedo, M., & Silvia, C. (2008). El espacio público como objeto de estudio en las ciencias sociales y humanas. *Guillermo de Ockham*, 99-114. Acceso: 15 de julio de 2018.

Stecher, A. (2010). El análisis crítico del discurso como herramienta de investigación psicosocial del mundo del trabajo: discusiones desde América Latina*. *Universitas Psychologica*, 9(1), 93-107. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/308>. Acceso: 15 de julio de 2018.

Ricart, N. (2013). Reflexiones sobre el espacio público. *On the waterfront*, 6-14.

Sanchez Gonzalez, J. (2015). La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto. *Espacios Públicos*, 52-56.

Sánchez, M. (2009). La participación ciudadana en la esfera de lo público. *Espacios Públicos*, 86-92.

Schroeder, R. (2014). Dimensiones del espacio público y su importancia en el ámbito urbano. *ResearchGate*, 25-30.



Vega, K. (2018). El espacio público como equipamiento. *Revista de la Universidad Católica de Colombia*, 11-17.

Anexo 2. Planificación del Taller de Diagnóstico

Taller : La participación social y ciudadana en la Plaza del Otorongo

Fecha: 6 de diciembre de 2018 **Hora:** 18:00

Participantes: Residentes, personas que frecuentan y utilizan el lugar.

Objetivos: *Efectuar un diagnóstico participativo con los vecinos del sector que refleje la situación actual de la Plaza del Otorongo.

*Generar un espacio de diálogo y construcción colectiva con los ocupantes de la Plaza del Otorongo.

HORA	TEMA	RESULTADO ESPERADO	TÉCNICA	MATERIALES	RESPONSABLE
18:00	Bienvenida, registro de participantes y socialización del taller	Los participantes conocen de qué trata el taller, los tiempos y que se espera lograr.	Charla expositiva por el facilitador	Computadora Presentación en Power point	Carlos Jerves
18:15	Presentación de los participantes y expectativas del taller	Todos los participantes del taller se conocen y sus expectativas son socializadas.	Dinámica del fósforo	Cajetilla de fósforos	Adrián Ullauri
18:30	Exposición de los elementos teóricos: espacio público, participación ciudadana y participación social	Los participantes reconocen los conceptos básicos de espacio público, participación social y ciudadana.	Exposición por parte del equipo facilitador.	Computadora Presentación en Power point	Carlos Jerves
19:00	Exposición de la técnica del FODA y mapeo participativo del espacio	Los participantes reconocen las técnicas a ser	Exposición	Computadora Presentación en Power	Adrián Ullauri



		utilizadas.		point	
19:15	Primera reflexión del espacio: fortalezas y debilidades. Conformación de grupos de trabajo	Los participantes dialogan y reflexionan sobre la Plaza del Otorongo. Además identifican sus fortalezas y debilidades.	Mapeo participativo	Marcadores, esferos, hojas, papelógrafos, mapa de la Plaza del Otorongo	Carlos Jerves
19:45	Segunda reflexión del espacio: oportunidades y amenazas. Exposiciones de los grupos de trabajo	Todos los participantes del taller conocen las ideas y decisiones de sus compañeros. Identifican sus oportunidades y amenazas.	Plenaria Expositiva	Marcadores, esferos, hojas, mapa de la Plaza del Otorongo	Adrián Ullauri
20:00	Resultados y Conclusiones del taller	Se llegan a acuerdos y alternativas acerca de la situación de la Plaza del Otorongo	Plenaria Expositiva	Marcadores, esferos, hojas, mapa de la Plaza del Otorongo	Carlos Jerves
					con s Adrián Ullauri



Fotografía 2. Participantes dibujando el mapa de la Plaza del Otorongo.



Fotografía 3. Diálogo entre vecinos de las fortalezas y oportunidades.



Anexo 3. Guion de Entrevista

GUIÓN DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Buenas tardes, mi nombre es Adrián/Carlos somos egresados de la carrera de Sociología de la Universidad de Cuenca, estamos realizando nuestro trabajo de titulación que pretende estudiar la participación ciudadana y social en el espacio público. Nos encantaría contar con su aporte para tener la perspectiva de su barrio, esta información es absolutamente confidencial y sólo se usará para la consecución de nuestra tesis, en cuanto terminemos este proyecto le devolveremos la información recolectada que les servirá para tener en consideración el funcionamiento de su barrio.

Sexo:

Edad:

Nivel de formación:

Profesión:

Tiempo que habita y/o utiliza la plaza:

○ Participación Social

Identidad

1. ¿Cómo era antes la plaza? ¿Qué importancia tenía la plaza? ¿Cómo ha ido cambiando? ¿Qué elementos del barrio le traen recuerdos y/o emociones a usted?
2. ¿Usted se siente parte de la plaza del Otorongo y su comunidad?
3. ¿Cree usted que existe algún elemento que caracterice la plaza? ¿Cuál?

Organización Social

4. ¿Cómo considera que es su relación con sus vecinos?
5. ¿Entre vecinos realizan reuniones o eventos? ¿Cuántas aproximadamente? ¿De qué hablan?
6. ¿Su opinión es tomada en cuenta en las reuniones vecinales para la toma de decisiones?

Empoderamiento

7. ¿Qué conflictos o demandas de los vecinos ha habido en el barrio anteriormente? ¿Qué necesidades cree que hay ahora en el barrio?
8. ¿Qué labores realizan de manera efectiva como barrio?
9. ¿Los moradores del sector se han reunido para manifestarse?

○ Participación Ciudadana

Información

10. ¿Quiénes son los encargados de la administración de este espacio público?
11. ¿Cómo ciudadanos se han organizado para generar procesos de veeduría ciudadana?
12. ¿De qué manera usted se informa sobre los sucesos que acontecen en su barrio?

Relaciones Gobierno Ciudadanía

13. ¿Cómo considera usted que es la relación gobiernos-ciudadanía?
14. ¿Considera usted que los delegados de los gobiernos consultan a la ciudadanía antes de tomar alguna decisión?
15. ¿Sus ideas son tomadas en cuenta por los gobiernos?

Incidencia Gubernamental

16. ¿Conoce mecanismos de participación ciudadana?

17. ¿Se han generado procesos de cooperación entre ciudadanía y las instituciones para la realización de eventos u organización de este espacio?

○ **Espacio Público**

Características del espacio público

18. ¿Considera que existe un correcto mantenimiento de la Plaza? (Iluminación, edificios, limpieza).

19. ¿Usted utiliza los comercios en los alrededores de la Plaza?

20. ¿Considera que la Plaza del Otorongo es un espacio de libre acceso?

Usos del espacio público

21. ¿Usted cómo ocupa la plaza, qué usos le da? ¿En qué lugares pasa usted su tiempo libre? ¿Qué actividades realiza en este espacio?

22. ¿Qué actividades se realizan en la Plaza del Otorongo? ¿Quiénes la realizan? ¿En qué horarios? ¿Le agrada o le desagrada?

23. ¿Qué actividades le gustaría que se realicen en la Plaza?

Diversidad Social

24. ¿Ve usted algún riesgo en el barrio para los niños, jóvenes, ancianos, mujeres o para algún grupo en concreto?

25. ¿Usted considera que el acceso a la plaza es de manera igualitaria para todos?

Entrevistador:

Duración de la entrevista:

Observaciones: